

TRIVNFOS DE LA LVZ

CONTRA LAS OBSCVRAS TINIEBLAS DE
la Heregia, y negras sombras de la
Infidelidad.

Y NACIMIENTO DEL SOL,

EN EL DEL SERENISSIMO SEÑOR PRINCIPE
de las Asturias

L V I S
EL PRODIGIOSO.

DOS SAGRADOS SERMONES

PREDICADOS EN LAS DOS SOLEMNES FIESTAS,
que en accion de gracias à Dios N. Señor, celebrò la S. Igle-
sia de Almeria, la vna en Doce de Junio, primer dia de Pas-
qua del Espiritu Santo, por la Victoria de Almanza, Recupe-
racion de Valencia, y Rêdicion de Zaragoza, y la otra en On-
ce de Septiembre, dia del Dulcissimo Nombre de MARIA,
por el feliz Natal de nuestro Serenissimo Principe Pro-
digio, à Veinte y cinco de Agosto del
año de 1707.

Y LOS DEDICA

AL MVY ILVSTRE SEÑOR. PEDRO CAJETANO FERNAN-
dez del Campo, Cavallero del Militar Orden de Alcantara, Marqués
de Mejorada, y de la Breña, Gentil-Hombre de la Camara de su
Magestad, y de su Consejo, su Secretario de Estado, y
del Despacho Vniversal, &c.

S V A V T O R

Fr. IGNACIO VICENTE SAVALLOS, DEL ORDEN
de la Ss. Trinidad de Redemptores, Maestro en Artes, Doc-
tor en Sagrada Theologia, Secretario Disinidor, y Visitador
General, que fue de la Provincia de Aragon, Ministro vna, y
otra vez del Convento de Liria, y del Real de N. Señora del
Remedio de la Ciudad de Valencia, y en el Regente de
Estudios, Chronista General de la Orden, y Exa-
minador Synodal de los Obispados de Al-
meria, y Cordova.

En Cordova en la Imp. de su Ilustrissima, por Acisclo Cortes de Ribera.

TRINIDAD DELA VIZ

CONTRA LAS OSOBRAS TIEMBLAS DE

La Heresia y por el temblor de la

Libertad

Y NACIMIENTO DEL SOL

EN EL DEL GRAN SEÑOR PRINCE

de las Almas

L V I S

EL PRODIGIOSO

DOS SACRIFICIOS SEMONER

PREDICADOS EN LAS DOS SEMANAS PRIMERAS

que se hicieron de este libro en la ciudad de Madrid el año de 1685. En la primera semana predicó el Sr. Fr. Juan de S. Antonio y en la segunda el Sr. Fr. Juan de S. Antonio y Fr. Juan de S. Antonio.

EL PRODIGIO

de la Virgen de la Concepcion en el año de 1685.

que se hizo en la ciudad de Madrid el año de 1685.

en la casa de la Señora de la Concepcion.

en el mes de Mayo del año de 1685.

EL AUTOR

EL MANDO DE LOS REYES CATOLICOS DEL ORDEN

de S. Fernando el Rey y de S. Isabel la Reyna.

que se dio en Madrid a diez y siete dias del mes de Mayo del año de 1685.

Yo el Rey. Yo la Reyna.

Yo el Príncipe.

Yo el Cardenal.

Yo el Arzobispo.

Yo el Obispo.

Yo el Abate.

Yo el Prior.

Yo el Convento.

Yo el Monasterio.

Yo el Hospital.

Yo el Colegio.

AL MVYILVSTRE SEÑOR
SEÑOR DON PEDRO
CAYETANO FERNANDEZ
DEL CAMPO,

CAUALLERO DEL MILITAR ORDEN DE AL-
cantara , Marques de Mejorada , y de la Breña , Gen-
til-Hombre de la Camara de su Magestad , y de
su Consejo , su Secretario de Estado , y
del Despacho Vniversal,
&c.



SEÑOR. Estos dos Sermones , que predicò mi zelo, llenos de delengaños , como testigo que fuè de vista, hasta que de orden del Señor Archiduque me desterraron de la Ciudad, y Reyno de Valencia, dedica à V. S. mi afecto, sin tener mas motivo para este corto obsequio, que el conocimiento del fervoroso ardor de V. S. al Real servicio, y el de ser tan amante del Rey nuestro Señor (que Dios guarde ;) pues le diò aliento su gran cariño, para executar la valiente resolucion de entrar, con muy poca gente, en Madrid el dia quatro de Agosto, proclamando : *Viva nuestro Adorado Monarcha Felipe Quinto*, quando estaba la Corte llena de Enemigos manifiestos , y rebeldes forasteros. Esta heroyca accion de V. S. tiene tan sin libertad mi inclinacion, que no teniendo otro conque manifestar mi gratitud, ofrezco à sus plantas estos dos Sermones , y fio no desdenará mi voto ; porque siendo su argumento el persuadir lealtades, corresponde à los deseos de V. S. que es exemplar de la mayor fidelidad. Ciño con estas breves clausulas mis motivos; porque no quisiere ofender su singular modestia, quando es mi animo solo obsequiar, y servir à V. S. Guarde Dios à V. S. los muchos años , que desseo, y he menester. Cordova, y Febrero 25. de 1708.

M. Ilust. Señor.

SEÑOR.

B. L. M. DE V. S.

Su mas rendido . y afecto Capellan.
Fray Ignacio Vicente Savallos.

AL MVY ILVSTRE SEÑOR

SEÑOR DON PEDRO

CAYSTANO FERNANDEZ

DEL CAMPO,

CAUALLERO DEL MILITAR ORDEN DE AL-

cantara, Marques de Mejorada, y de la Breña, Gen-

til-Hombre de la Camara de su Magestad, y de

la Consejo, su Secretario de Estado, y

del Despacho Universal,

&c.

SEÑOR. Estos dos sermones, que quedó mi
xelo, lleno de deseos, como estubo
que en de vista, hasta que de orden del Se-
ñor Archiduque me desentaron de la Ciu-
dad, y Reyno de Valencia, dedica V. S. mi
retrato, sin embargo de que yo como
obediencia, con el conocimiento del sermo-
lo arbor de V. S. al Real servicio, y el de su
tan amante del Rey nuestro señor, que Dios guarde, pues le dió
alcanza en gran carino, por executar la dicha resolución de su-
tar, con muy poca gente, en Madrid el día quatro de Agosto, pro-
curando, por mi parte, Abogado Felipe Guano, quando esta-
ba la Corte Real de España mandados, y rebeldes los reinos.
Esta por esta acción de V. S. tiene en su libranza mi inclinación,
que me temiendo esto conque mandastes mandarme, ofreció á las
y para ellos dos sermones, y sin no deblar á mi voto; porque
siendo tan grande el peligro de la vida, como con esta
parte de V. S. que es capaz de la mayor felicidad, como con esta
prevención de la muerte, que no puedo ofrecer su supe-
las modestas, quando es mi voluntad obedecer, y servir á V. S.
Cordova, y febrero 25 de 1708.



M. Ilustre Señor.
SEÑOR.
D. J. M. DE V. S.
En Madrid, y de la Capellan
de su Magestad.

PARECER DEL ILVSTRISSIMO SEÑOR
*Don Geronymo del Valle, y Ledesma, Colegial, y Rector que
 fue del Colegio Real, Vniversidad de Granada, Rector, y Ca-
 thedratico de Philosophia en dicha Vniversidad, Canonigo Pe-
 nitenciario, y Examinador de la Santa Iglesia de Cadiz, y al
 presente, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de
 Cordova, Examinador Synodal de su Obispado,
 Fuez Subdelegado de la Santa Cruzada, y
 Electo Obispo de la Santa Iglesia
 de Almeria.*

POR comision del Señor Licenciado Don Juan Antonio de Victoria Canonigo de la Santa Iglesia de Cordova, Provisor, y Vicario General de su Obispado, he visto los dos Sermones, que el Reverendissimo Padre Maestro Fray Ignacio Vicente Savallos del Orden de la Santissima Trinidad, predicò en la Santa Iglesia de Almeria: El vno Domingo de Pasqua de Espiritu Santo, en hacimiento de gracias por la gran Victoria, que en los Campos de Almanfa consiguieron las Catholicas Armas del Rey nuestro Señor Felipe Quinto (que Dios guarde) roto, y casi extinguido el Exercito de los desleales, protegidos de los Portugueses, y de los Hereges de Inglaterra, y Olanda. El segundo, dia del Dulcissimo Nombre de Maria Señora nuestra, en hacimiento de gracias del Nacimiento del Serenissimo Principe de Asturias nuestro Señor. Y suponiendo, que el averlos visto con gustosa aplicacion, y estudio, solo pudo tener el fin de aprender; no de zensurar: Porque de todas las obras de tan gran Maestro en Cathedra, y Pulpito se puede decir con seguridad, lo que San Ambrosio al Obispo Arauficano: *Sermo tuus se se ipse tuetur: Eloquium tuum aliena non indiget aser-
 tione*: Puedo decir:

Que la Santa Iglesia de Almeria se puede dár por bien afortunada, en aver logrado, que vn Orador tan grande manifestara las fieles expresiones de su gratitud à estos dos incomparables beneficios, que consiguieron estos Reynos de mano de la misericordia Divina. Pues aquel Retrato, que hizo Apeles de Alexandro el Grande; si era venerable en el mundo, por la soberania del objecto, que representaba; la valentia del pincel de Apeles le diò, sin duda, estimacion eterna. Mucho se merecen las obras grandes por si mismas: Pero con ser Quintiliano el Principe del bien decir, no tanto aclamò
 bien

*D. Am-
 brosius
 Epist. 44*

Bienaventurado à Aquiles, por sus proezas exclarecidas; quanto por aver tenido la dicha, de que el Eloquentissimo Homero las preconizà : *Beatum prædicat Achilem, quod natus esset magnum præconem.*

Por lo que mira à la substancia de esta obra ; quantos la leyeren con la reflexion, que merece, la hallaràn sin duda dignissima , de que se multiplique à beneficio de la Prensa ; para que participen todos sus utilidades. Dos considera mi cortedad entre otras muchas; vna respecto de la Victoria de Almanfa. Otra respecto del beneficio grande de la succession. Respecto de la Victoria de Almanfa: Porque conocidamente le añade vn singularissimo realze. Respecto de la succession : Porque nos aclara, y manifiesta la mayor utilidad para nosotros de este gran beneficio.

A la Victoria de Almanfa le añade vn subidissimo realce : Porque, si consideramos bien los successos presentes ; nadie puede dudar, que la mas cruda guerra, que nos han hecho nuestros Extranjeros Enemigos, unidos en su grande alianza; no la han executado con sus Armadas, ni con sus tropas, ni con sus fusiles, ni con su esfuerzo, ni con su disciplina militar : Sino con sus polyticos engaños, con sus zizañas , con su Machiabelismo; con sus falsas promessas : Arrojando en España aquella manzana maldita, cuyo primero bocado atofigando, en muchos (indignos del nombre de Españoles) la lealtad debida al Rey, à la Religión, y à la Patria, los ha dexado en procincto de que quitada de todo punto la mascara de la verguenza , faltan à la Fè debida à Dios , que es el principal fin à que caminan con sus esfuerzos los Hereges. Estas son sin duda las armas de su mayor confianza, conque conquistaron à Cataluña , allanaron à Aragon, se enseñorearon de Valencia : Y lo que es mas sensible , los ha fortalecido con tropas Españolas, que aunque de sujetos tales, como lo acredita su ruin proceder, todavia sin ellas, no se hubieran atrevido à entrar la tierra adentro, como , aunque mas poderosos, no lo hicieron en el Puerto de Santa Maria.

Pero nuestro Orador Sagrado, como diestrisimo Maestro , como testigo de vista, en los escandalos de Valencia , donde pudo penetrar todo este entredo malicioso ; martyr de su finissima fidelidad, acosta de innumerables riesgos : No tanto pondera la grandeza de la Victoria de Almanfa; quanto se empeña en descubrir estos engaños, en manifestar estos designios, en hacer patente, y manifesto el veneno de su infernal malicia; para que rotas , y desvaratadas estas armas de su mayor confianza, abiertos los ojos de la razon, salgan los Españoles del abyfmo de eterna infamia, à que los precipita su ceguedad; y desarmados, y solos los Extranjeros, sea la cõseguida Victoria perfecta, y segura.

Signiò aqui, sin duda la doctrina Sagrada del cap. 11. de San Lu-
 cas : *Si autem fortior eo superveniens vicerit eum, universa arma eius aufert,*
in quibus confidebat. Si algun mas fuerte Capitan venciere à otro Ca-
 pitan mas atrevido; no se contenta con vencerlo, sino que le quita
 las armas de su mayor confianza. Lo vence, para castigarlo , para
 destruirlo ; le quita las armas de su mayor confianza , para que la
 Victoria sea tan segura, que aun por el pensamiento no le passe al
 vencido, bolver à hacer oposicion, y guerra.

En la Batalla de Almaná, verdad es, que quedaron rotos , y des-
 varatados nuestros enemigos; su tren, sus armas, sus machinas vi-
 sibles en nuestro poder, por el valor, y esfuerço, destreza , y animo-
 sidad de otros mas fuertes Capitanes: *Fortior eo superveniens vicit eum.*
 Pero las armas ocultas de sus engaños, de sus designios, de sus falsas
 promessas, de aquella libertad, que prometen, que consiste en per-
 der el respeto à la Religion, à Dios, y al Rey , mas pesada , que la
 mas dura esclavitud, conque hasta aquel punto se mantenian vic-
 toriosos, aun se quedaban enteras : Y estas armas de su mayor con-
 fianza son, las que nuestro Orador Sagrado se empeña en desvanecer,
 y destruir, para que desarmados de todo punto, logre esta Vic-
 toria el estimabilissimo realce de la seguridad. *Vniversa arma eius au-*
fert, in quibus confidebat.

Con igual eficacia consigue en el Sermon del Nacimiento de
 nuestro Serenissimo Principe desvanecer los delirios, de quantos
 mal fundados caprichos aspiran à desvanecer las summas importan-
 cias, y utilidades de este bien deseado : Infiriendo con legitima lo-
 gica Christiana : Que ò, no nos huviera favorecido Dios con este
 beneficio, ò aviendolo hecho, mira sin duda, à que el justo, debi-
 do, dulce, y amable Imperio de nuestro Rey , y Señor se perpetue,
 en su posteridad en estos Reynos. Y esto es lo singular, lo grande,
 que debemos estimar, y agradecer à Dios en este beneficio, proprio
 unicamente de su Divina mano : Aver nacido vn Principe , para
 que sea Principe nuestro.

Explicarè el concepto con las palabras, que Isaias explicò el Na-
 cimiento de Christo nuestro bien. Nazerà para nosotros vn peque-
 ño Niño : *Parvulus enim natus est nobis.* Y se nos darà vn Hijo, que se-
 rà Rey. *Et filius datus est nobis : Et factus est Principatus super humerum*
eius. No passo (aunque pudiera sin violencia) à individuar las de-
 más circunstancias, que prosigue Isaias, proprias de este Nacimien-
 to Divino : Claro està que entre lo humano, y Divino debemos ve-
 ncer una infinita distancia.

Isai. 9.
6.

Pero pregunto : Qual fue mayor bien ? Que naciera nuestro
 Dios

Dios Hombre, para ser Principe, y Rey magnifico de Cielo, y tierra, ò que naciera para nosotros? *Natus est nobis? Datus est nobis?* En la substancia, nacer Dios Hombre entre los hombres en el mundo, como fruto proprio de la tierra pura de la naturaleza humana: *Terra nostra dedit fructum suum.* Fue aquel prodigio, que aun los Angeles, con quanto laben, no pudieron imaginar lo posible. Fue aquella honra mayor, que Dios pudo hacer a la naturaleza toda. Pero respecto de nosotros lo mayor, lo mas estimable fue; que fuera para nosotros tanto bien, como nacer Principe, que tomara à su cargo nuestra redempcion, nuestro reparo: *Natus est nobis, & factus est Principatus super humerum eius.*

Luego si discurrimos, con la proporcion debida, en el Nacimiento de nuestro Serenissimo Principe, es preciso decir: Que aunque darles Dios à nuestros amabilissimos Reyes, y Señores este Hijo: *Filius datus est*, fue en la realidad, y en la substancia vn don inapreciable, en que se propaga la serie de los Principes mayores, mas vitales, y mas dignos del mundo: De vnos Principes, que prescindiendo de los Reales blafones de su sangre, solo por su incomparable magnanimidad, por su clemencia, por su desvelo infatigable en defender à sus Vassallos, por el entrañable amor con que los tratan, por la animosidad invencible con que atropellan por los riesgos, para conservar integra su honra, y lobre todo (porque fuera imposible referir sus indecibles prendas) por lo integerrimo de su Christianidad, son merecedores del Imperio del mundo. *Et factus est Principatus super humerum eius.* Fue singularissimo beneficio para el mundo: Fue vn don de inestimables intereses para la Iglesia: Fue vn apoyo firmissimo para la Religion Christiana: Fue honra tan grande para España, que podemos llamar à este dichoso parto, fruto de nuestra tierra: *Terra nostra dedit fructum suum:* Todavía, que nazca para nosotros: *Natus est nobis*, y que se nos de à nosotros: *Filius datus est nobis:* Por Principe; que nos defienda, que nos acaudille, y que tome sobre sus ombros este Reyno, como proprio suyo: *Factus est Principatus super humerum eius:* Que es el assumpto, que concluye nuestro grande Orador, como precisa consecuencia de su Nacimiento, en las circunstancias presentes: Es lo mayor, lo mas estimable, y lo mas vtil, que pudo tener para nosotros este beneficio, con que nos ha favorecido la Divina mano. Por estas, y otras muchas utilidades, que contienen estos Sermones, y no contener cosa contra la Fè, y Christianas costumbres son dignissimos de que se impriman, salvo &c. Cordova, y Noviembre 24. de 1707.

AVE MARIA

SANTISSIMA.

Spiritus autem Paraclitus. Ioann. 14.

Qui manducat hunc panem videt in aeternum. Ioann.

6.

SALVTACION.



N què dia con mas propiedad, podemos celebrar el mayor consuelo, que en el dia del mejor consolador. Eſſo quiere decir Paraclito (1) consolador; y el mejor Consolador, (2) que canta la Iglesia.

Conque aficciones se hallaba el año pasado por este tiempo el Rey nuestro Señor, nuestro adorado Felipe Quinto el animoso! Però que mal discurso! Enmiendo la voz; porque à tan magnifico, y Real pecho, no se atreven las congoxas. Los sobrefaltos les pudieron solo experimentar nuestros coraçones leales; porque los contratiempos de nuestro Dueño, fueron querer Dios probar como à Abraham, en la Fè; (3) y à David en los trabajos (4) à nuestro Inviecto Monarcha en la constancia; pero sus valerosos alientos supieron vencer las fuertes adversidades.

Considerable mi ternura en aquel infelice tiempo, qual otro David perseguido Elevòle Dios al Trono entre todos sus hermanos, à este gallardo Joven; y contra David exaltado, con la aprobacion de Dios, y vncion de Samuel (5) los Enemigos de la Religion se vnen. (6) Saul imbidioso le persigue. (7) Seba favorecido, se revela. (8) Los Pueblos con falsos halagos ciegos (9) se con juran. Semei maldiciente le oprobia. (10) Y lo que es mas sus mismos Exer-

A

citos

(1) Paraclitus: *Consolatr. Euthym. & Index Bibl.*

(2) *Consolator optimè. Eccl. in sequentia in die Pentecost.*

(3) *Tentavit Deus Abraham. Gen. 22. V. 1.*

(4) *Domine probasti me, & cognovisti me. Psalm. 138. V. 1.*

(5) *Tulit ergo Samuel cornu olei, & unxit eum in medio fratrum eius. 1. Reg. 16. V. 13.*

(6) *Audierunt ergo Philistinim, quod unxissent David in Regem super Israel: & ascenderunt unversi. 2. Reg. 5.*

(7) *Non reclinavit ergo oculos Saul aspiciendo David à die illa & deinceps. 1. Reg. 18.*

(8) *Non est nobis pars in David, neque hereditas in filio Isai. 2. Reg. 20.*

(9) *Facta est coniuratio valida, populusque concurrrens, agebatur, cum Absalon. 2. Reg. 15.*

(10) *Semei filius Gera procedebatque egrediens, & maledicebat, missebatque lapides contra David. 2. Reg. 16.*

(11)

Meus Populus, meus contra me armatur exercitatus. Oves meae lupi facti sunt, & Leones agni. S. Ioannes Chrysolomus. in Psalm. 3.

citos se le oponé, y sus propios Vassallos no solo le dexan, sino que le transforman (11)

Valgame Dios! Estos sucesos son de David Rey, o de N. Rey Filipo? Exaltòle Dios al Trono, aprobando el Pontifice Summo, ser la voluntad de Dios, la vltima voluntad de nuestro amado Carlos II. y al verle Dueño de las Españas à nuestro Gran Felipe, intentan vnidos los Enemigos de la Religion, despojarle de la Corona, que con justicia goza; y con esto empieza Dios à exercitar su Real animo, permitiendo el Señor, q vean los ojos de su constancia: à Barcelona perdida; à Cataluña enagenada; à Valencia, que es lo que mas lloro, aunque todo vniversalmente lo siento, indecorosamente entregada; el sitio de Barcelona, despues de bié ganado Monghuì, quando mas estrechaba, levátado. La Reyna nuestra Señora, de los riesgos de la Corte retirada; Madrid, y parte de las Castillas, de Enemigos possèdo; muchas Tropas de sus Exercitos feamente, como *Humada*, desvanecidas: no pocos de sus Vassallos transformados, y de algunos delamparado; pero supliò Dios la falta de auxilios humanos con protecciones Divinas. (12). Quiera el Señor oír nuestros ruegos, continuando siempre en nuestro Monarcha sus especiales amparos. (13) Así lo fio, que no ha de permitir Dios, que el q es tan seme jante à David perseguido, en los trabajos, no sea parecido à David triunfante, en las victorias.

(12)

Auxilium meum à Domino, qui fecit Cælum, & terram. Psal. 120.

(13)

Dominus custodiat introitum tuum, & exitum tuum, ex hoc nunc, & usque in sæculum. Psal. 120. V. 8.

(14)

In Hebron regnavit septem annis, in Ierusalem regnavit triginta tribus super omnem Israel, & Iudam. 3. Reg. 2.

(15)

Misericordias Domini in eternū cantabo. Psal. 38.

(16)

Requiem dabo tibi ab omnibus inimicis tuis, suscitabo semen iuum post te, quod egredietur de utero, & firmabo Regnum eius. 2. Regum 7.

(17)

Intrauit Dominus David veritatē, & non frustrabitur eam. De fructu ventris tui ponam super sedem tuam. Psal. 131.

En los seis primeros años de su Reynado, David en su Trono excelsò, no hallò descansos, sino precipicios. Al septimo año empezó Dios à colmarle de felicidades, (14) y continuò el Señor sus misericordias, (15) favoreciendo siempre sus Armas, sus Exercitos, y su Justicia; concediendole victorias, descansos, y sucesion; (16) en la qual vinculò, con juramento, (17) los Cetros, y las Coronas.

Respiren, respiren ya nuestros leales pechos, pues

pues ya se templan las adversidades; porque aviendo entrado nuestro Gran Filipo en el septeno año de su Reynado, han hecho ya su crisis las desgracias, y empezaron nuestras dichas. Ya ha dado el Señor principio à las felicidades; porque ya es nuestro Dueño Monarcha triunfante, concediendole Dios la completa Victoria del dia veinte y cinco de Abril, destruyendo enteramente sus valerosas Tropas à las muchas de los Enemigos de la Religion, y de las dos Coronas; mas illustres, que por sus grandezas, por los dos Soberanos Dueños, que por nuestra fortuna las poseen.

Sembròle este Triunfo en los Campos de la Muy Noble, Muy Leal, y felicissima Villa de Almanfa; (18) y sin esperar el Agosto, en ocho de Mayo, se cogieron en los de Valécia sus frutos, rindiendole su Capital sin resistencias; y deseando lograr con rendidas humildades su Reyno las misericordias de su legitimo Dueño, (19) implorò sus soberanas piedades.

Zaragoza diò su fruto à la mas gallarda Real Flor, en el mismo mes, el dia veinte y cinco, reconociendo todo Aragon de nuevo al Rey, q̄ antes en Cortes avia solemnemente jurado. Y espero, que Cataluña ha de sugetarse postrada, llorando, con gran dolor, amargamente su desgracia.

Todos estos triunfos son trofeos de aquella Victoria. Gracias à Dios, que nos aveis dado tal Victoria. Vozes son de S. Pablo. (20) Victoria digna de celebrarse, por las peligrosas circunstancias de la Batalla. (21) Victoria propriamente dada por Dios; porque con su soberano favor, la consiguieron nuestras armas. Poco importàra el valor de nuestros soldados, sino asistiera Dios à nuestros exercitos. No son las humanas fuerzas las que consiguen los triunfos; porque el poder Divino, es el que dispensa las Victorias. (22)

Dignòse el Señor concedernos esta Victoria,

(18) Nuevo titulo, conq̄ la ha honrado el Rey nuestro Señor, con otros muchos favores, que se mereció por su gran lealtad.

(19) Presentò el Reyno de Valencia, por excelsa mano, un Memorial muy discreto, llorando su desgracia, è implorando la Real clemencia, y se dignò su Magestad, por soberana mediacion, ceder general indulto.

(20) Deo autem gratias, qui dedit nobis VICTORIAM per Dominum nostrum Iesum Christum. Epist. 1. ad Corinth. cap. 15. V. 57.

(21) Tunc poteris laudare VICTORIAM, cum laborem praeliantis cognoveris. S. Hieron. Epist. ad Rufinum, propè medium.

(22) Quid autem prodest bonum certamen, nisi sequatur VICTORIA? Et quis dat VICTORIAM, nisi ille de quo dicit Paulus: Gratias Deo, qui dat nobis VICTORIAM per Dominum nostrum Iesum Christum. S. August. Lib. de Gratia, & libero arbitrio. cap. 6.

(23)
Dedit nobis VICTORIAM per Dominum
nostrum Iesum Christum. 1. Corinth. 15.
V. 57.

(24)
Hoc eum singulari eruditione, novissimi
ostendit, & efficacissimis doctrinis
stabilivit. Licen. D. Antonius Malco-
nado Monje, in sua *Iustitia Galeata*, pro
Lege, & pro Rege, & pro Patria, adversus
Catholicæ Fidei Hostes. Per undecim Capi-
ta.

(25)
Cantate Domino canticum novum, quia mirabi-
lia fecit. Plal. 97. V. 1.

(26)
Invitat, sicut Psal. 95. ad novo carmine, ac ex-
quisito, celebrandas Divinas laudes, causamque
reddit; quia nova, ille, quedam, & in solita,
magnaque admiratione digna, & laude fecit.
Lorin. hic.

(27)
Salvavit sibi dextera eius, & brachium sanc-
tum eius. Plal. 97, V. 2.

(28)
Casiódorus legit *salvavit eum* Lorin. ver-
tit *salvavit David persecutum, fugientem, &c.*

4
y nos la dió Dios, como dice San Pablo, (23)
por Christo nuestro Señor; porque los Enemi-
gos, que nos dieron la batalla; formaron sus
Ejercitos; no tanto por contradecir la justicia
de nuestro adorado Filipo, que este es solo si-
mulado pretexto; quanto por arrancar con sus
falsas doctrinas, la pura Fè de la Religion Ca-
tholica, y la debida obediencia, q̄ sienpre cón-
tantes han professado los Reynos de España, co-
mo verdaderos hijos de la Iglesia Catholica Ro-
mana al Pontifice Summo. Este es su animo,
este su principal fin: (24) impugnar la Fè de
Christo; la Autoridad del Supremo Vicario
de Christo; el numero de los Sacrametos de
Christo; y en este Divinissimo Sacramento, la
verdadera presencia del Cuerpo, y Sangre de
Christo. Pero estas ideas quedaron totalmente
desvanecidas; porque quedaron sus poderosos
Ejercitos enteramente, por la mano Omnipoten-
te de Dios, maravillosamente vencidos por
Christo.

Este favor celebran con finos agradecimien-
tos los dos fidelissimos Cabildos de esta Noble,
y Leal Ciudad con su Ilustrissimo Prelado, dan-
do à Dios nuestro Señor las gracias; por tan se-
ñalada Victoria, y por tan singulares trofeos,
confessando nuevamente rendidos, las especia-
les maravillas, que ha obrado Dios en estos
triuños.

Cantad al Señor, decia David, (25) vn can-
tico nuevo, porq̄ ha hecho Dios maravillas. Esto
era convidar David à dar al Señor muchas ala-
banzas por los singulares prodigios, q̄ en el avia
obrado, explica Lorino. (26) Pues que es lo q̄
el Señor avia hecho? El mismo David lo con-
fiesa: (27) Que el omnipotente brazo de Dios,
y su poderosa mano le avia librado, como expli-
ca Casiódoro, (28) aplicando el Señor el brazo,
para castigar à sus enemigos; y estendiendo
piadoso la diestra de sus misericordias,
para que con el auxilio Divino quedase David
de

de los que le perseguián victorioso, y triunfante. (29) Cantad, cantad à Dios las gracias; porque esta Victoria no la emos de atribuir à la fuerza de nuestros Exercitos; sino al poder de la mano, y brazo de Dios; porque fino le huviera asistido Dios, como pudiera de tantos riesgos librarle David, y conseguir tal Victoria, y tales triunfos! Así con singular admiracion lo pondera Lorino. (30)

Gran texto, para nuestra Victoria, porque parece fue vaticinio de nuestros triunfos. Solo hallo el reparo, que siendo oy dia en que especialmente veneramos al Espíritu Santo tercer Persona de la Trinidad Santísima, pedía de justicia la solemnidad atribuyésemos esta Victoria, y estos triunfos al Espíritu Divino. En el Evangelio hallo à las tres Divinas Personas, Padre, y Hijo, y Espíritu Santo; (31) y siendo esta Victoria, maravillosamente dada por Dios, no ay duda, que para romper los Esquadrones, y batallones de los Enemigos de nuestra Religion, concurren todas las tres Divinas Personas; porque à todas las obras adextra concurren Padre, y Hijo, y Espíritu Santo.

Confirmo esta innegable verdad, có el suceso de Godefrido de Bullon. Empeñò este valeroso Principe la guerra Sagrada, con animo de restaurar à Jerusalem, gobernando la Iglesia Urbano II. por los años de 1098. y aviendole Dios revelado donde estaba la lanza, que abrió el costado de Christo, entrando con ella en batalla contra mas de cien mil enemigos de la Religion Catholica, acabò con ellos, debiendo la victoria à tres Varones Santos, que desde el Cielo pelearon; porque en las victorias contra Infeles concurren las tres Divinas Personas de la Trinidad Santísima. (32)

No cótradigo à este suceso, ni à aquella constante Theología; pero la circunstancia de ser oy dia proprio del Espíritu Divino me empena à decir, que las victorias contra Hereges

(29)

Lorius Salvavit ipsa dextera, & brachium; nempe Deus per vires suas.

(30)

Admiracione, & laude digna fecit; nam cum nullus esset, qui defendere eum vellent, & etiam posset, ille, qui valuit, valet, semper valebitque omnipotentia, minime viribus indigens alienis per se solus, valde opportunè, efficaciter, iussè opem, & salutem attulit. Lorin. in Plalm, 97.

(31)

Paracletus autem Spiritus, quem mittet Pater in nomine in eo. Ioann. 14. V. 26.

(32)

In Bello sacro, pro recuperanda, Ierusalem ad annum 1098. tempore Urbani II. Duci Godefrido Bullonis, Deus revelavit, ubi esset lancea, qua Christi latus perforatum est in Cruce, ea que prelata in bello miram VICTORIAM dedit, ita ut ceciderunt centum millia Turcarum. Deinde apparuerunt pro illis TRES Viri Sancti de Celo pugnantes. Paulus Æmilius lib. 4. Historiæ Francorum. Guillem. Tyrius lib. 6. sub fine. Dodechinus, Mariani Scoti continuator, & alij.

8
corren por quenta del Espíritu Santo.

Probaré esto con el mismo texto de David y con Historias. Refiere Lorino (33) dos señaladísimas victorias contra Hereges; la vna la configuió Simon de Monforte cantra los Albigenfes, en Francia; y la otra, en la Britania contra los Pelagianos, Germano Antifiodorense, debiendo al auxilio del Espíritu Santo vno, y otra la Victoria; pues invocando al Espíritu Divino, con las voces, que vfa la Iglesia: Ven Espíritu Criador (34) al llegar à cantar la Vanguardia: Aparta bien lejos al Enemigo, (35) dieron à huir los Hereges, dexando el Campo con apresurada fuga; porque es el Espíritu Divino, el que rompe los poderosos Esquadrones de los Enemigos de la Religion Catholica.

Bolvamos aora à la victoria, y triúfos de David, que confessa, que les configuió por el brazo, y mano de la Magestad Divina. (36) En el brazo entiende Lorino el Padre, en la mano el Hijo, (37) y el Espíritu Divino? Este es el que dió la victoria; porque es el dedo de la mano del Padre. (38) El Padre el brazo, el Hijo la mano, y el Espíritu Santo el dedo; como tambien dice Lorino. (39) Todos concurren para darnos la victoria, Brazo, Mano, y Dedo; pero al Dedo con especialidad, se han de atribuir los triunfos: porque el Brazo, y Mano, sin dedos, no puede manejar las Armas, y se deben à los dedos las victorias, y triunfos de las Armas. Así lo conoció David, y por la destreza de sus dedos, daba à Dios mil bendiciones; (40) y yo desseo acertar à dar, de las felicidades de nuestro adorado Filipo, à Dios muchas gracias; de esta neces-

sito. Ave Maria,

* *



Spiri-

(33)

Simonem quoque Monfortium dum pugnaret ad versus Albigenfes; & Germanum Antifiodorensem, quando in Britania contra Pelagianos hereticos, cantione Divina VICTORIAM reportasse proditum est. In Histor. Albig. V. Beda. lib. 1. Histor. Anglor. cap. 20. Lorin. in Psalm. 17. V. 4. lit. C.

(34)

Veni Creator Spiritus. Eccl. Hymn. indie S. Pentec.

(35)

In Castris prioribus canebatur: Hostem repellas longius, Pacemque dones protinus, Duclore sic te prævio, Vitæmus omne noxium. Lorin. vbi supra.

(36)

Salvavit sibi dextera eius, & brachiū; Chaldea Sancta Maiestatis eius. Psalm. 97. V. 2.

(37)

Possit summi brachium pro Pater, dextera, pro Filio. Lorin. in Psalm. 97.

(38)

Digitus Paternæ dextere. Eccl. In Hym.

(39)

Digitus pro Spiritu Sancto summitur. Lorin. vbi sup.

(40)

Benedictus Dominus Deus meus, qui docet manus meas ad prælium, & digitos meos ad bellum. Psal. 143.

Spiritus autem Paraclitus. Ioann. 14.
Qui manducat hunc Panem vivet in æternum Ioan. 6.



VIEN ha de menester el tiempo, no debè perder instate. (S.S.S.) El primer Epiteto, que le dà la Iglesia al Espiritu Divino, implorando sus soberanas gracias, es el de Luz Beatissima. (41)

Este singular renombre de luz goza tambien este Divinissimo Sacramento; (42) aunque luz escondida entre nubes de accidentes: y luz es tambien nuestro amo Monarcha, porque Felipe se interpreta: (43) Boca de lampara; de quien predixo vn Venerable, y docto Abad, que seria: Encendida Antorcha, y que relucitaria en sus hazanas à los Quintos. (44) Protesto, no ser mi animo darle mas fe à sus vaticinios, ni mas autoridad à sus profundas sentencias, que la que le dà Sixto Senense, (45) y Cornelio à Lapidè à las del Abad Joachim; (46) y sobre todo, sientò de sus predicciones lo mismo, que dixo de este el Angelico Doctor Santo Thomas. (47)

Supuesto este breve exordio, serà el argumento de mi Oracion dar à Dios las gracias, por los triunfos de esta Luz, contra las feas sombras de la infidelidad; y las victorias de esta Antorcha, contra las negras tinieblas de la Heregia; tomando por norte vnas palabras del Real Profeta David: (48) Vano es levantarse antes de la luz. Euthimio dice: (49) Vano es levantarse contra la luz; porque si permitiera Dios, que los que comen el pan de dolor, llegaràn à tomar algun asiento, corriera por su quenta el hacerles levantar del Solio (50)

Sobre

(41)
O Lux Beatissima. Eccl. In sequentiâ

(42)
Novarinus varijs in locis in suo Agnō Eucha.

(43)
Philippus: Os lampadis.

(44)
Vt facula ardens Quintus ingreditur, & Quintus Quintum suscitabit. Abbas. Poppuleti.

(45)
Sixtus Senensis. lib. 2. Biblioth. verbo Joachim. Joachim Abbas anno 1200. qui iusu Iulij III. Urbani III. & Clementis III. scripsit in Apocalypsim, atque à multis suo tempore habitus est Propheta.

(46)
Abbas Joachim, per coniecturas defuturis aliqua vera prædixit, & in aliquibus deceptus fuit.

Cornelius. In Prolegom. In Apocal. & in Canone in duodecim Proph. Can. 3. & tract. in Præfatio. in Isaiam, in fine.

(47)
Divus Thomas. in 4. Dist. 44. Arti. 3. quæst. 2. ad 3.

(48)
Vanum est vobis ante lucem surgere. Psal. 126 V. 3.

(49)
Euthym. Vanum est vobis contra lucem surgere.

(50)
Surgite postquam sederitis, qui manducatis panem doloris. Psalm. 126. V. 3.

Sobre estas profundissimas palabras seguirè mi Oracion, dividiendola en dos puntos. En el primero ponderarè, quan vanas son las esperanzas de los Enemigos de la Religion Catholica, de poder extinguir los resplandores de la Lampara de nuestro adorado Felipe Quinto; ni de poder disminuir las brillantes luzes de la encendida Antorcha de nuestro Dueño. En el segundo, separarè en las permisiones Divinas, manifestando los soberanos favores, con que el Señor ha consolado nuestras leales ansias.

(11)

Vanum est vobis contra lucem surgeve. Euthym.

(12)

Lux in tenebris lucet. Ioann. 1.

(13)

VANO es levantarse contra la luz. (51) Sobre esta gallarda sentència de David empièzo el primer punto. El Enemigo de la luz son las tinieblas; pero siempre las tinieblas quedaron postradas a la luz; (52) bien pueden las sombras intentar obscurecer resplandores, pero siempre seràn sus diligencias vanas. El Sol supremo Monarcha de los Astros, puede padecer eclipse; mas no se pueden extinguir sus luces, por que el eclipse, que padece, solo sirve; para dèxarnos, sin el consuelo de sus resplandores, mas no para disminuirle luzes. Sobre lo natural, darè razon Divina: Constituyole la mano poderosa de Dios antorcha brillante, para que luziera; (53) y contra luzes que exalta la diestra de Dios, no tienen fuerzas las tinieblas.

Juntaronse las obscuras tinieblas de la heregia, y las negras fòbras de la infidelidad, contra la antorcha de nuestro Monarcha, y contra los resplandores de su lampara; mas exaltada por la poderosa mano de Dios (54) pudo padecer algun eclipse su antorcha, mas no pudo perder su luz.

Dice San Juan en su Apocalypsi: que viò caer vna Estrella, la qual abrió el pozo del Abyssmo, y que saliò de aquel profundo seno vn humo, como humo de vn encendido horno, y que se oblcu-

(53)

Fecitque Deus duo Luminaria magna, Luminare maius, ut præesset diei, & Luminare minus, ut præesset nocti, & Stellas, & possuit eas in Firmamento Cæli, ut lucerent super terram. Gen. 1. V. 16.

(54)

Dextera tua fecit virtutem: dextera tua exaltavit me. Psalm. 117. V. 16.

9
obscureció el Sol, y la elevada region del ayre, del destable, y denegrido humo. (55) Todo el Sagrado Apocalypsi Ion vnos occultos vaticinios, llenos de palmolas profecias; procurarè descifrar esta, con las inteligencias de los Santos Padres, y mas clasicos Expositores.

Esta infeliz Estrella, que de luz bella, passò por su cayda à fea sombra es Luzbel, (56) que con sus tinieblas inficionò la tierra, cómoviò los Reynos, desolò el Orbe, y destruyò las Ciudades, como dixo Isaias (57) juntando su malicia, contra la luz, Exercitos de sombras; levantando su depravado animo vn tropel de errores, y heregias, desde el Abyssimo; (58) siendo el Infierno la fragua de donde salen labrados tantos hierros (59)

Significa tambien tan desgraciada Estrella, segun Ferario, Arrio en sus errores; segun Belarmino, Lutero con sus engañosas doctrinas, y Calbino con sus falsas, y condenadas inteligencias; y otros la hacen, como razon vniversal, à todas las sectas, errores, y falsedades. (60)

Abrìò à hora, nuevamente el Demonio el pozo del Abyssimo; esto es, dice el Angelico Doctor Santo Thomàs, Ethero Obispo, y Beato Presbitero: (61) Soltò lo mas profundo de las tinieblas de la heregia, procurando se exaltassen los Hereges, los quales estaban como retirados, y escondidos, para que dominando engañassen con sus errores à los Fieles Catholicos, con sus falsas doctrinas, y detestables dogmas; y con razon justissimamente, se comparan al humo, porque pretenden obscurecer la luz de la Religion Catholica, y las verdades, que se contienen en la Sagrada Escripura. (62) Por esto forman Exercitos, y juntan armadas, impugnando la justicia de nuestro adorado Felipe Quinto; porque temen, que conservandose su brillante antorcha, en esta Monarchia, se mantendràn constantes los esplendores de la Iglesia Catholica Romana, la

C

qual

(55)
Vidit Stellam de Cælo cecidisse in terram, & data est ei clavis putei Abyssi, & aperuit puteum Abyssi, & ascendit fumus putei, sicut fumus fornacis magnæ; & obscuratus est Sol, & aer de fumo putei. Apocal. cap. 9.

(56)
Stella hæc Lucifer est, qui tanquam Stella in exordio Mundi è Cælo cecidit. Silveyra in Expositio. cap. 9. V. 1.

(57)
Nunquid iste est vir, qui conturbavit terram, qui concussit Regna, qui posuit Orbem desertum, & Vrbes eius destruxit. Isai. 14. V. 16. & 17.

(58)
Ex Divina permissione facta est ei potestas ad hæresim, ac errorum collusionem per totum Orbem deseminandum. Silveyra in Exp. cap. 9. V. 2.

(59)
Aperuit puteum Abyssi scilicet Infernum, nam ab ipso omnis error, ac hæresis prodit. Silveyra ibidem.

(60)
Aliqui, varios Hæresiarchas sub ac Stella intelligunt; Ferrarius, Arrius; Belarminus Lutherum, & Calbinum; alij videntur hic per Stellam denotari, quamdam veluti rationem generalem ad omnes ipsas Sectas, errores, & falsitates. Silveyra in Expositione. cap. 9. V. 2.

(61)
Aperuit puteum Abyssi, idest profunditatem tenebrose nequitie Hæreticorù fecit manifestam, quia Hæreses prius latentes fecit proferrè ad decipiendum alios. S. Thomas Etherus Epif. & Beatus Presbyter. lib. 1. contra Elipandum.

(62)
Recte ergo Hæreticorum dogmata fumo comparantur, quia videlicet lumen veritatis, & omne, quod in scriptura sacra è lectis lumen fidei præbet, totum pene Hæreticus maligna cecitate obscureare intendit. Silvey. hic q. 3. n. 24.

qual dessean obscurecer, y con esso propagar la falsa Religion Anglicana, que con diabolico zelo anhela su antia aumentar. (63)

Profigue el profúdo vaticinio: Y del humo salieron las detestables langostas, semejantes à los Cavallos puestas en batalla. (64) El Docto Cornelio dice: Que estas nocibas fieras sò los Heresias, y sus sequaces los Hereges, los quales emprenden las guerras, para obscurecer al Sol de Christo nuestro Dueño, pretendiendo con sus errores, y heregias, quitarle el poder, y la Dignidad, y destruir los resplandores de la Iglesia gobernada por el Pontifice Summo, desfeando apartar de su obediencia à los Fieles hijos de su Iglesia. (65) No quisiera acordarme de este punto, quando vi en vna Ciudad tan pia como Valencia, hacer ruydosas salvas, y con regocijos grandes celebrar los años, de la que siendo Anglicana, se intitula suprema Cabeza de la Iglesia, y protectora de su Religion. Mas fuera pensamientos, que no debe estar esto en la memoria, para decirse, solo se debe recordar, para llorarle.

Por estos Cavallos puestas en batalla entien den Beda, Alberto Magno, Hugo Cardenal, Ribera, Viegas, Cornelio à Lapide, y otros, (66) los Exercitos de los Hereges, y dà la razon el Docto Silveyra; porque los Cavallos son sobervios, arrogantes, y parece que todo con amenazas (esto quiere decir MYNAS) intentan avassallarlos; assi los Hereges son muy arrogantes, y sobervios, pareciendoles llenos de ira, y corage, que llevando à las MYNAS por caudillo, han de horrorizar el Mundo, y conquistar el Orbe. (67)

Estos eran sus Exercitos, mas no consistian, en sus Exercitos sus mayores fuerzas; porque el mayor poder le tenian en la boca, y en la cola. (68) Por el poder de la boca se entiende, la eficacia de las palabras, y la hermosura de las voces; por el de la cola, los ofrecimientos

de

(63)

De puteo, nempe de Inferno exiit doctrina hæreticalis, quæ veram lucem Ecclesiam obscurare intendit. Idem. quæst. 5. n. 49.

(64)

Et de fumo putei exierunt locustæ, & similitudines locustarum, similis equis paratis in præliis.

Apoc. cap. 9.

(65)

Locustæ sunt Hæresiarum, & heretici, hos ex Inferno eduxit Lucifer cum fumo, id est densis errorum. & hæresum nebulis, qui Solem, id est Christi Divinitatem, & Dignitatem; & Lunam, id est Ecclesiam; & Stellas, id est Fideles obscurabunt. Corneli. in Apoc. hic, Pag. 170. c. 2.

(66)

Quare huiusmodi locustæ, quasi equiparati in prælium? Vera, & constans sententia est, ut dixi in Expositione, per huiusmodi locustas, ut equos paratos ad pugnam intelligi Hereticos. Ita Beda, Albertus Mag. Ribera, Viegas, Cornelius, & alij. Silvey. in Apocalyp. cap. 9. v. 9. n. 97.

(67)

Equi superbi, ac arrogantes sunt, & videntur MINAS intendere, sic & Heretici, valde superbi, ac arrogantes sunt, spumant, & erecto collo, videntur per MINAS cuncta terrene. Silvey. hic. n. 97.

(68)

Potestas enim eorum in ore eorum est, & in caudis eorum Apoc. 9. v. 19.

de las dadas; y en palabras; y ofrecimientos consiste la mayor fuerza de sus armas; porque no menos persuaden con la larga liberalidad, que ofrecen, sin cumplir, que con las dulces palabras, que con halagos proponen, para engañar. (69)

Sus conquistas no las hacen à fuerza de armas, sino à poder de engaños; porque con sus razones, como dice Alberto Magno aluçinan los Pueblos, y con sus promessas, turbando la razon, ciegan à los ambiciosos. Este es su poder, porque estos son sus mas poderosos Exercitos. (70)

Esto es lo que dice el Vaticinio, que el poder que tienen, es como el del Escorpion de la tierra. (71) Singular similitud propone el Evgelista. Pero la mas propria, para nuestrs successos. Los Escorpiones son blandos, suaves, y tienen vn dulce agrado; pero con su venenosa cola, mortalmente hieren à los que alagan. Así son los Hereges; porque no ay cosa mas blanda que su trato, en sus palabras tienen como vn dulce imàn conque atrahen, mas ocultamente se experimenta vn pestifero veneno, que con disimulo procuran difundir. (72)

Publican los Hereges cautelosos, que sus Exercitos, son auxiliares armas, y que vienen solo à conquistar Reynos para ageno Dueño; y es su principal fin el dilatar su pestifera Religion, con este simulado pretexto. (73)

Esto confirma tambien el Sagrado Texto quando dice, que sus colas son semejantes à las Serpientes. (74) La Serpiente muchas veces se oculta, procurando, q no se le vea la cabeza; y despues quando quiere arrojar el veneno se estiende toda, para con mas esfuero dilatar su malicia. Así los Hereges, procuran ocultar su dañado animo, para que no se les penetre su depravado fin; pero quando se ven admitidos, con gran libertad solicitan propagar su falsa Religion, vomitando como Sierpes los errores de sus sectas, (75)

(69)
Per os denotatur orationis eficitia, ac energia; per caudam verò, que pennas dat ad alicuius ornatum, largitas munerum. & in his duobus constituitur tota potestas Hereticorum; quia non minus donorum largitas in Hereticis suadet, quam verborum oratio. Silveyra hic.

(70)
Per ista duo multos decipiant, scilicet per rationum inductiones, & per munerum largitiones; & ideo dici potest: Potestas eorum, in ore eorum, id est in rationum inductione; & in caudis eorum, id est in munerum largitione. B. Albert. Magn. hic.

(71)
Et data est illis potestas, sicut habent potestatem Scorpiones terræ. Apocal. cap. 9. V. 3.

(72)
Scorpiones blandi quidem sunt in specie, ac aspectu, sed cauda ferunt venenata, sic, & Hereticorum sermone nihil blandius, & suavis tamen occulte, & simulate mortiferum, ac pestiferum venenum diffundunt. Silvey. hic. n. 31.

(73)
Os pestiferum est illis, & cauda implicantes se; nexu suo sese contrarium, protegentes explicant, ut libertatem latius expatiandi accipiant. Pannonius hic.

(74)
Cauda eorum similes serpentibus habentes capita, & in his nocent. A pocal. 9. V. 19.

(75)
Serpens aliquando se involvit, ut ne etiam caput eius videatur, ac postea, cum volunt venenum effundere in se totum evolvit, & liberè explicat. Ecce cur cauda, id est Heretici, etiam similes serpentibus esse perhibentur, quia Heretici simulate sese continent, ac sese involvunt, ne tales esse deprehendantur; at vero postea, cum admittuntur, libertate plena, & intolerabili impudentia suos deseminant errores. Silveyra hic n. 229.

(76)
*Cognoscant omnes Ecclesie, quia Hæretici
 occultè abominanda perpetrant, quæ videlicet
 VVLGO abscondita sunt, later enim Fideles,
 quod illi sub Christianorum uocatione occultantur,
 ego, qui deprehendi, notum faciam omni-
 bus Ecclesijs. Aretas.*

Parcerà esto digresion, y no es sino preci-
 so de engañò de Aretas; (76) porque fuera sal-
 tar al zelo de la Religion Cathòlica, no hacer
 patentes sus maximas, para que el veneno, que
 occultan sus ideas, se haga manifesto à todos, y
 vivan con cuydado los Fieles à la Iglesia, y los
 Leales à su Rey, porque creo, que el vulgo in-
 discreto, que les ha seguido, y la soberuia am-
 bicion, que les hà dado la mano, nunca les hu-
 vieran abrasado, si lo huvieran conocido.

Debanme los candidos vna advertencia, sa-
 cada de vn reparo. No hallaràn en estas lan-
 gostas cosa de realidad, todos son apariencias;
 porque todos son mentiras; todos son engaños;
 porque no ay cosa verdadera. En ellas se ven
 la similitud de Cavallos, no la realidad de tan
 generosos brutos; si se atiende à sus Coronas,
 no son Diademas, sino como Diademas; si se
 examina el metal de sus Coronas, no son de
 oro, sino como el oro; si se les mira la cara, pa-
 recen hombres, y en la realidad son fieras. (77)

(77)
*Nota tamen, quod in his locustis, nihil est ve-
 rum; in eis enim notatur equorum similitudo,
 non veritas; & si coronatas locustas videamus,
 non tamen veris diadematis, sed tanquam
 coronis, & non aureis, sed tanquam aureis;
 facies eorum tanquam facies hominum, &c.
 Silvey. hic. n. 98.*

Con engaños pervirtieron los Pueblos, hà-
 ciendoles saltar à la debida fe de su legitimo
 Rey, y Señor; y para lograrlo, prometian, à
 los Rusticos hacerles Dueños de los terrones,
 que como jornaleros cultivaban; à los Pleve-
 yos, que vivian de su trabajo; les ofrecian ha-
 cer poderosos con el oro de sus flotas, y destas
 promessas, y ofrecimientos estubo el indiscre-
 to vulgo tan creydo, que el rustico,preciado
 de mas atento, fue aconsolar à su señor, ima-
 ginandose ya mejorado de fortuna, ofrecien-
 dolo, en buena correspondencia, el darle el
 cultivo de sus tierras en el mismo precio, que
 su Dueño se las avia, por muchos años, cedido.
 Los Pleveyos acudieron à las playas de Valen-
 cia, à donde avia llegado la grande Armada,
 juzgando enriquecerse con el oro, y plata
 que traian, publicando con papeles los Here-
 ges importar millones, persuadiendo à aquel
 Pueblo ciego, que vnos cajones que desembar-
 caban,

caban, los pequeños, que eran de oro, y los mayores de plata. Abrióse vno, y arrojandose al imaginado theforo, hallaronle en las manos piedras de fusil; (78) mas este desengaño, no les dispertò del sueño; pero fio avrá salido ya de su letargo, sacado có tantos escarmientos mucho arrepetiméto. Prosigamos el Texto, para lograr mas desengaños: Y tenian las lágoftas cabellos, q parecian cabellos de muger. (79) Raro decir del Profeta! Ni vn pelo tenian de verdad, porque hasta los cabellos eran de apariencia. Repara en esto San Geronymo, y busca profundo: Porque han de fer aparentes cabellos de muger? Y responde el Santo como Doctor Maximo: (80) Porque casi todos los Hereges, con el auxilio; y proteccion de las mugeres han propagado sus heregias.

El primer Herefiarca, que huvo en el mundo, fue el Demonio, y este para enganar à todo el genero humano, persuadiendo à que no creyèsse, lo que Dios avia dicho, (81) se valiò de vna muger, dandola à entender contra lo que Dios avia dicho, que no moriria.

Lo que sucediò en los primeros dias del mundo procurò continuar el Demonio, en el primer siglo de la Iglesia, como consta del Apocalypsi, en el qual manifiesta Dios este sentimiento à su amado Juan, y le manda escriba al Prelado de Thyatirà; previniendole: Que como permite, que Jezabel se intitule Profeta, y que enseñe, dando en materias de Religion Leyes, y doctrinas, con las quales engaña à mis Siervos? (82) Sintiò tanto Dios estos temerarios arrosos de esta muger, que pagò con fatales estragos sus delirios. (33)

Sylveira dice: que esta Jezabel era vna Señora Noble, y poderosa, machada con el negro borron de la heregia; y propagando con gran ardor la secta de los Nicolaitas, y se intitulaba la Protectora; y Cabeza della; haciendo, que publicamente se enseñasen sus errores, proponiè-

(78)

Heretici, aurum, & argentum sedicunt portare, sed mixtum, & adulterinum falsum est veniat Trapezite videant, quia mendacium est; nemo ex his accipiat, nemo amet, ne post modum poeniteat. Etherus Episc. contra Elipandum.

(79)

Et habebant capillos, sicut capillos mulierum: Apoca. cap. 9. V. 8.

(80)

Habent capillos sicut mulierum, quia omnes penè Heretici auxilio femininarum suas hereses propagarunt. D. Hieronym. Ad Ctesiphontem.

(81)

Nequaquam morte moriemini. Genesis. 3. V. 4.

(82)

Quia permittis mulierem Jezabel, que se dicit esse Prophetem, docere, & seducere servos meos. Apocal. 2. V. 20.

(83)

Ecce mittant eam in lectum, & qui moechantur cum ea, in tribulatione maxima erunt. Apocal. 2. V. 12.

(84)

Exiit hęc Iezabel Nobilis, & potens aliqua femina Heretica, quę se Profetissam mentiendo esse dicebat, & multum propagavit sectam Nicolaitarum, quęd faciēbat, docere publice, tanquam ex officio, quęd nunquam licuit mulieribus, seducere servos suos, falsa tanquam vera eis proponendo. Aretas.

(85)

Hęc Iezabel fuit Nobilis, & potens aliqua mulier Heretica sicut Iezabel propagavit cultum Baal. Ita Beda. Rupert. Primav. Perez; & S. Hieronym. notat: Omnes hereses propagatas esse per mulieres. Cornelius a Lapide super Apocal. cap. 2. & super Epist. 2. ad Thimoth. cap. 3. V. 6.

(86)

Duxit uxorem Iezabel filiam Ethbaal legis Sodanorum & abiit, & servavit Baal. & adoravit eum. 3. Reg. cap. 16. V. 31. & 32.

Precipitate eam deorum, & precipitaverunt eam, aspersusque est sanguine paries, & equorum ungula conculcaverunt eam, cumque introgressus esset, ut comederet, biberetque ait, ite, & videte maledictam illam, & sepelite eam, quia FILIA REGIS EST. 4. Reg. cap. 9. V. 33. & 34.

(88)

Simon Magus heresim condidit, adiutus auxilio Helene meretricis. Nicolaus Antiochemus, omnium immunditiarum conditor choros duxit feminos. Marcion quoque Romam pręmisit mulierem ad maiorem lasciviam. Apelles Philomenem commitem habuit. Montanus Priscam. & Maximillam primum auro corripit, deinde heresi poluit. Firius in Orbe deciperet, Sororem Principis ante decepit. Donatus Lucille opibus adiutus est. Elpidium cæcum Agape cæca duxit. Prisciliano inuclia suavit Zella. Sancti Hieronym. Epist. ad Cresiphontem.

(89)

In omni fere seculo hęc pestis grassata est in Ecclesia, ut aliqua mulieres, cum specie sanctitatis, ac prophetiæ exurgerent; & associatæ Hereticis, eis essent in auxilia ad sua prava dogmata divulganda, & infinuanda. Sylveci. in Apoc. q. 59. n. 444.

(90)

Et similitudines locustarum similes equis paratis ad prælium. Apoca. 9. V. 7.

do como verdadero, lo que era conoçidamente falso, y opuesto à la Religion Catholica. (84)

Lo mismo dice Cornelio à Lapide; (85) añadiendo, que fue esta Jezabel de el Apocalypsi muy parecida, en propagar sus errores, à la otra Jezabel del Libro de los Reyes, que con ansia deseaba adelantar, los cultos de Baal. (86) Fueron estas dos mugeres muy parecidas en las culpas, y assi fueron muy semejantes en las penas: (87) Que Dios Juez rectissimo iguala en las penas à los que fueron iguales en las culpas.

De estos mismos medios se valiò el Demonio en todos los siglos; intentando obscurecer la brillante luz de nuestra Religion Catholica: Simon Mago, para fundar su heregia, tomò por instrumento à Elena muger escandalosa. Nicolas Antioqueno sembrador de torpes errores, buscò el favor de vn choro de mugeres lascivas. Lo mismo hizo Marcion. Apelles tuvo por compañera en sus engaños à Filomene. Montano plantò su heregia, por medio de Prisca. Firio primero engañò à la hermana del Principe, para introducir su venenosa doctrina en el Orbe. A Donato fomentò Lucila con sus riquezas. Agape ciega, guiò al precipicio al ciego Elpidio. Y à Prisciliano, para acreditar sus falsedades, se le juntò Zella. Todo esto es del gran Geronymo: (88) Porque de esta peligrosa, y mortal peste se ha valido siempre el Demonio, para obscurecer las luces de nuestra Religion Catholica. (89)

Reparemos mas en las apariencias, dice el Profeta: Que estas langostas tenían similitud de Cavallos preparados para la Batalla. (90) Haymon dà la razon con profunda inteligencia: Estos fieros monstruos son los Hereges, langostas, por su vanidad; y semejantes à los Cavallos, por lo veloz de su curso, volando à dominar las Provincias, para llenar de sus errores el Orbe; y con ansia desean la guerra, por que

que el fin de sus batallas es pelear ; contra la recta Fè de los Catholicos. (91)

Bien lo han experimentado estas Provincias Catholicas, pues de repente se vieron invadidas de vn Exercito de Hereges, que como langostas destruyeron parte de las fieles , y leales Castillas, con tanta prisa, y velocidad, que corrian como Cavallos por la posta ; aviendo de ceder con violencia los Leales , y Catholicos animos Castellanos à la fuerza del poder de los Hereges, hasta que nuestro adorado Monarca juntando sus Exercitos, y llegando los socorros del Señor Rey Christianissimo su grande Abuelo hizo huir tanto Exercito de sombras , solo con capitanyar sus Tropas la hermosa luz de su brillante Antorcha , y no lo extraño; porque era preciso que perdiessen, bien perdido, en vn punto, lo q̄ tá aceleradaméte en vn instante avia tan malaméte ganado; siédo el horroroso cahos de sus sombras, vano poder contra la luz de nuestra Religion , que desseaban obscurecer, y contra la encendida Antorcha de nuestro Felipe Quinto, que procuraban extinguir.

Advertan, que tenian forma de langostas , y similitud de Cavallos, esto me hace dificultad; como en vna misma fiera se puede componer forma de langosta, y de Cavallo? Dà la razon Sylveira: (92) Porque el Cavallo acomete con gran furia, mas aquel fiero impetu queda postrado como langosta, quando halla, en Leales pechos resistencia; por esto pues se parecen los Hereges à los Cavallos aparejados para la batalla, porque aunque con gran impetu, y fervor intenten la ruyna de la Iglesia Catholica, todas sus diligencias son vanas, y se podrán destruir sus Exercitos como si fueran tropas de langostas.

No solo les hizo retirar precipitadamente nuestro Duéno, haciendoles contener , en la raya de los infelices Reynos de Aragon, y Valen,

(91)

Equis assimilantur omnes Hæretici, propter velocem ubique discursum, quia totum subito replebunt mundum; locustis vero propter vanitatem: in prælium vadunt, quia CONTRA FIDEM RECTAM electorum pugnant: Haymon hic,

(92)

Sed quomodo in eodem animali proponitur species locustæ, & equi, nam equus, magno impetu in hostium fertur aciem, quid autem inanius locusta, præter ventrem, nihil videtur habere. Ecce cur Hæretici assimilantur equo parato ad prælium; & tamen locusta est, quia cum multo fervore in ECCLESIE RVINAM fertur INANIS est tamen eius velocitas, & fervor, facile enim tanquam locustæ a confringitur. Sylveci. Apoca. 9. V. 9. q. 10. n. 97.

dencia; si no que en los Campos de Almanfa les destruyò con el favor Divino, delvaneciendo como humo tantas sombras. Tuvieron su principio todos los progressos de los Hereges, en humos de soberbia, y vanidad, y su vanidad, y soberbia parò en humo. (93)

(93)
Et de fumo putei: De obscura, & tenebrosa Hereticorum doctrina: Exierunt locustae in terram: Proderunt multi Haeretici locustarum similes, qui per elationem, in altum saliant, & per cupiditatem in terram recidunt. Sylvei. hic. Exposi. 2. n. 31.

(94)
Fumus, dum alta petit in se ipso deficit, sic Haeretici dum per superbiam eleuantur desciunt, & anichilantur. B. Albert. Mag. hic.

Esta es la propiedad del humo: Que quando mas se eleva soberbio, mas presto acaba desvanecido. Así el Exercito de los Enemigos, que como humo soberbio queria obscurecer, con su imaginada Victoria, por el exceso de sus tropas, a la luz de la Religion, y a la lampara de nuestro adorado Felipe, deseando llegar à tan elevada esfera, castigò Dios sus arrogancias, quedando, no solamente vencido, sino totalmente aniquilado. (94)

Este glorioso triunfo concediò Dios, oyendo las oraciones de nuestro Catholico Monarcha, contra las armas de los Enemigos de la Religion; quando nos amenazaban soberbias sombras, ansiosas de obscurecer la luz de nuestra santa Fè Catholica; pero quedò vencido todo el tropel de las numerosas sombras de la infidelidad, y todo el Exercito de las negras tinieblas de la heregia.

En el Plalmo quarto leo vn resumen de esta dicha; y avn la circunstancia de este dia; proprio del Espiritu Santo, en que damos à Dios las gracias, por el Beneficio grande de tan singular Victoria. Invocando yo al Señor me oyò el Dios de mi justicia, y en la tribulacion me dilatò el coraçon. (95) De estas voces vsò David; para dar à Dios las gracias, de que en los mayores trabajos, le avia dado animo, y valor, constancia, fortaleza, consuelo, y alegria. Todo esto glosan las Sagradas plumas del grande Auguttino, del Doctor Angelico, de San Juan Chrysolthomo, Didamo, y Euthimio; como advierte Sylveira. (96)

Pues que tribulaciones fueron estas, de todas las quales le librò Dios? Dicolo el Docto

(95)
Cum invocarem exaudivit me Deus iustitiae meae in tribulatione dilatasti mihi. Psalm. 4. V. 1.

(96)
Multas gratias agit David, quod fuerit exauditus à Deo. In tribulatione dilatasti mihi, & quod in tribulatione dedisset ei Dominus Magnanimitatem, ut exponunt Divus Chrysolthomus, Didamus, Euthimius, & alij; seu quod in ipsa tribulatione dederit ei consolationem fortitudinem, & letitiam, ut interpretantur Divus Augustinus, & Divus Thomas. Sylvei. lib. 7. cap. 13. q. 10. n. 60.

Lorino aplicando este Psalmo literalmente à David: La tribulacion fue la injusta persecucion, que padeciò este gran Principe, impugnandole propios, y estraños la justicia de su Corona. (97) Pero Jacobo de Valencia, parece que habla mas individualmente, pintando los sucessos de nuestro adorado Felipe Quinto. Los trabajos de David fueron vna conjuracion, que excitò contra este gran Monarcha Doeg Idumeo, infiel, y enemigo de la Religion, el qual conspirò al Pueblo contra su legitimo Rey; obligando à que aquellos Uassallos abandonassen la justicia, y la Religion, y obstinados quitassen à Achimelech superior entre los Sacerdotes, y à muchos Nobles la vida, por no querer ser desleales à su Dueño, ni tener parte en tã infame rebeldia. (98) Son admirables las palabras de Jacobo, y dignas de vn singular reparo. (99)

En este sentido, aunque fue la conjuracion successo en David, parece que fue vaticinio de lo que avia de suceder en nuestro Monarcha animoso. Solo podrè decir lo que passò en Valencia, porque fui testigo de sus desdichas.

Entrò nuestro adorado Filipo à poseer, para nuestra felicidad, el dilatado Imperio de España; los Grandes le juraron; los Principes, tanto Ecclesiasticos, como Seculares, le prestaron rendidas obediencias, como à su legitimo Dueño; Reynos, Ciudades, y Pueblos le reconocieron por su verdadero, y justissimo Señor Soberano.

De esta exaltacion rezeloso el Herege infiel, temiendo, que tan Catholico Principe exaltado, si vnia sus fuerzas con las del Rey Christianissimo su Abuelo, avia de acabar con su falsa Religion, y con los errores de las perversas sectas de Lutero, y Calvino, solicitò, qual otro Doeg Idumeo, aleves conjuraciones, conspirando contra la justicia de nuestro Dueño, no solamente los estraños, sino los propios,

(97)

Ad David autem pertinet, cum sit passus persecutionem à Saül 1. Reg. 17. & sequantibus; à Philisteis 2. Reg. 5. ab Absalone 2. Reg. 18. à Siba 2. Reg. 9. Saulem, & qui cum eo persequabatur ipsum, videtur intelligere.

(98)

Morte morietis Achimelech, & omnis Domus Patris tui. Convertimini, & interficite Sacerdotes Domini, nam manus eorum cum David est. 1. Reg. cap. 22. V. 16. & 17.

(99)

Psalmus tractat, de coniuratione, quam exitavit Doeg Idumeus contra Davidem, quando cessus est Achimelech, & alij qui fuerant Davidi contra illos priores inirei Davidem, quod placent Sauli, ac propter bona temporalia IUSTITIAM, & RELIGIONEM violaverim. Iacobus de Valencia super hunc Psal.

haciendo con sus vanas promessas , se commo-
 viessen los Pueblos , persiguiendo con tenaci-
 dad, en las Ciudades, y Reynos, que tyranamen-
 te con sus engaños llegaba à dominar, à los que
 se avian en los rebeliones mostrado Leales , y
 siempre se mantenian finos; y pretestando con
 este fin su rabia , y odio à la Iglesia Catholica
 Romana, perseguian los Hereges à sus Princi-
 pes, vsurpandoles las jurisdicciones Ecclesiasti-
 cas, y aun las rentas de sus excelsas Dignidades;
 al Tribunal Santo de la Inquisicion, obligando
 à que se escapassen huyendo sus Ministros , y
 feliz el que pudo lograrlo: Porque era gra-
 ve dolor, en su gran zelo ver las abominacio-
 nes, siendo sus ojos testigos, y hallarse sin au-
 toridad , para castigarlas, ò à lo menos corre-
 gir las.

Del estado Ecclesiastico, assi Secular , como
 Regular, hacia su malicia, distincion. Abriga-
 ba lo discolo, y derramado, que desseaba sus pro-
 gressos, y si su industria podia conseguir fue-
 sen de las Religiones mas austeras, lo celebra-
 ba su Anglicano zelo por mayor trofeo ; lo
 bueno, lo docto, lo virtuoso , y lo leal , lo per-
 seguian de modo, que en vn dia llegò à dester-
 rar de Valencia, de los fugetos mas graves , y
 doctos de las Religiones , passados de sesenta;
 porque siempre constantes se opusieron à sus
 engaños , y errores, procurando, que muchos
 Nobles, y otros que no lo eran, que por su el-
 trechèz, y sus obligaciones, no pudieron tomar-
 la valiente resolucion de huir de su dominio,
 se mantuviessen finos por su legitimo Rey , y
 firmes en la Religion Catholica , y llegò à tan-
 to el encono de aquella engañada Plebe , que si
 no mataron , como à Achimelech Summo Sa-
 cerdote, al Arzobispo , y à los Nobles ; dia de
 los Innocentes tumultuado la mayor parte de
 aquel ciego vulgo , asistido de rusticas esqua-
 dras, clamaba con horror: Muera el Arzobis-
 po, y muera la Nobleza , sin mas motivo , para

tan escandalosas voces, que la gran lealtad del Prelado, y la fidelidad summa de los Nobles ; teniendo el Pueblo por delito el no querer concurrir à tan fea, è indecorosa culpa. (100) Pero libroles su inocencia, y la caula, que defendian; porque era la de la Religion Catholica, y la de la justicia de nuestro gran Felipe.

Oyò Dios las rendidas oraciones de nuestro Monarcha, y libròle de los riesgos de la conspiracion, y asistió el Señor à los que se mantuvieron leales en defender su Justicia.

El gran Nicolao de Lyra dice : Que en este Psalmo se contienen las gracias, que diò David por aquella gran misericordia, que viò Dios con èl, y con los que le seguian, quando ceñido de tropas enemigas, le librò à el, y à los suyos milagrosamente de los riesgos. (101) Pero Euthimio, Eulebio, y Hugo Cardenal , aun adelantan mas, reparando en el titulo del Psalmo; que dice : Al vencedor, ò para el que concedió la Victoria; (102) y así sienten , que este Psalmo se compuso, y se cantò por la gran Victoria, que consiguió su Capitan General Joab contra Ablalon , y los rebeldes Exercitos , acabandosele con este triunfo à David las persecuciones de su sangre, y las conjuraciones de propios , y de estraños contra su gran Justicia.

(103)

Pero se debe reparar en la leccion de Aquila: Psalmo, que en accion de gracias de tan milagroso triunfo se cantò, à quien fue la causa de la Victoria. Y quien fue la causa de la Victoria de nuestro gran Felipe en los Campos de Alman-

fa ? Cinco generos de causa reconocen vulgarmente los Filósofos : Causa principal , causa eficiente, causa final, causa exemplar , y causa instrumental. La causa principal fue Dios, porque Dios es, el que principalmente concede las Victorias. La causa final fue este Soberano Sacramento; porque si se huviera perdido la bata-

(100)
Esse iam inter nocentes innoxium crimen est. S; Cyprianus ad Doaarum.

(101)
Hic continentur gratiarum actiones, pro ea liberatione, quando Saul cingebat Davidem, cum Exercitu, & cum Davide desperante posse credere. Nicol. de Lyr.

(102)
Titulus Psalmi : In finem. Aquila : Vincenti, seu effectori VICTORIAE.

(103)
Euthymius, Eusebius, Alerius, Hugo Cardenal existimant, ipso titulo significari Psalmum cantatum pro consummato opere liberationis David; à persecutione Absalon, & quasi pro VICTORIA. Lorin. in hunc. Plal.

lla se arriesgaban sus cultos; pues era preciso se experimentase la abominacion , y desolacion de los Hereges triunfantes, y era muy contingente , que entonces faltase la Hostia , y el Sacrificio. (104) La exemplar, la Justicia de nuestro Monarcha, pues nunca à los Reyes justos, y que con Justicia, y derecho poseen los Reynos desampara Dios.

(104)
Cum, ergo videritis abominationem desolationis, que dicta est à Daniele Propheta Matt. 24. cap. 24. V. 15. Daniel. 9. 27. Deficiet Hostia, & Sacrificium, & erit in Templo abominatio desolationis.

(205)
Constantinum Imperatorem, non supplicentem Dæmonibus, sed ipsum Deum verum colentem, tantis terrenis impievit Deus muneribus, quanta optare, nullus auderet, univrsam Orbem Romanum, vnus Augustus tenuit, & defendit, in administrandis, & gerendis bellis victoriosissimus fuit, in tyrannis opprimendis, per omnia prosperatus est; grandævus aegritudine, & senectute defuclus est. Filios imperantes relinquit. S. Aug. lib. 5. de Civi. Dei cap. 25. Eusebius lib. 9. Hist. cap. 9.

(106)
Theodosius Senior, eo quod vere Pius, & Catholicus esset, ad eum omnia prospere successerunt, ut in prælijs hostium tela, in aurore, Deo agente retorquerentur; ipse in bona pace Deo animam vendidit. S. August. lib. 5. ex Civitate Dei cap. 26.

(107)
De Honorio etiam Catholico, & Romano Pontifice addicissimos; Ita Deum pro illo pugnassee dicitur, ut vno prælio, multo amplius, quam centum millia Gohorum, prosternerentur, & Rex ipse Radagayfus, cum filijs caperetur, & occideretur. Divus August. lib. 5. ex Civitate Dei cap. 23.

(108)
Scribitur de Theodosio iuniore, Theodosij Magni nepote, eiusque germana sorore Pulcheria. admirabili pudicitia Virgine, quod orientis Imperium multos annos tenuerit tanta felicitate, ut cum illorum pietate Dei liberalitas certare videretur. Frequenter enim à copioso hostium Exercitu, vndique circumfessis, & tanta contentione oppressis, ut ad resistendum, neque Concilio locus neque totius Imperij vires satis esse viderentur; Deus (cuius omnia sunt imperia, & quo defendente nitentur) supra fidem adfuit, & exercitu eius pugnante eum Barbaris, & ipso interim in Vrbe precibus apud Deum vacante, circiter centum millia Sarracenorum ab Angelis actis in Euphratem miserissime perierunt, & ad miraculum in seipso hostium acies confuse. perturbateque fuerunt, ac prostigatæ. Cornelius Ili. 60. 15.

Esto lo demonstrarán los sucessos felices; que ha dado Dios à los Reyes verdaderamente Catholicos, y Pios. Que triunfos no consiguió Constantino! Llenole Dios de Victorias, oprimió tyranos, castigò rebeldes, y lleno de años, y merecimientos, dexando succesion , que le heredase la Corona, consiguió la de la Gloria, debiendolo todo à lo Catholico, pio, y justo, como dice el Grande Augustino. (105)

En el mayor Theodosio , por su gran piedad , y zelo en la Religion Catholica , hizo Dios tan singulares maravillas, que hasta las mismas saetas, que arrojaban sus enemigos, se bolvian contra sus propios esquadrones ; y despues de aver sugerado à todos los rebeldes, murió , dexando en paz sus dilatados Dominios. (106)

Por Honorio verdadero hijo de la Iglesia, y grande honrador de la Santa Sede, hizo el Señor singularissimos prodigios, pues tomando por su quenta el humillar à sus Enemigos, acabò en vn dia, con mas de cien mil Godos , y le puso Dios en sus manos presso al Rey Radagayfo , que le impugnaba la Corona. (107)

Con Theodosio el animoso, Nieto del gran Theodosio, vsò el Señor por su gran Christianidad , y zelo en perseguir los Enemigos de la Religion, tan maravillosos asombros , que vn dia cercado de Enemigos, saltandole tropas, para resistir à sus contrarios , le embió Dios Angeles del Cielo, para que batallasen por el, y acabassen con los Enemigos de la Religion Catholica; (108) porque nunca à los Reyes justos,

tos, y que con justicia, y derecho poseen los Reynos desampara Dios, y contra su voluntad santissima es imposible goze Rey alguno Corona, ni Dominio; porque los Reyes, y Magestades humanas gozan por la Divina sus Diademas; (109) y en las poderosas manos de Dios estàn depositados todos los derechos de los Reynos. (110)

La causa instrumental fueron los Exercitos de nuestro gran Monarcha, gobernados por vn Capitan valeroso, y prudente, que no sabe discernir el mas adelantado juicio, si es mas prudente, que valeroso, ò si es mas valeroso, que prudente; pero yo siento sin lisonja, que es tanto su valor, como su prudencia.

Y la causa eficiente? Esta dixera yo era el Espiritu Santo. Pregunta el Docto Sylveira, que quien fue el que influyò en estos triunfos, y Victoria de David? Esto es buscar quien fue la causa eficiente; porque esta es la que produce por verdaderos influxos; y responde, que el mismo David lo dice, (111) confessando, que debió el favor al Espiritu Divino, que como luz del Rostro del Señor, echò el sello à la Victoria.

San Athanasio dice: Que el Espiritu Santo es el sello de todos los despachos Divinos. (112) Adviertasse, pues que todo genero de decreto, ò de despacho, no tiene efecto, si le falta el Sello. Diò Dios el Decreto de librar à David de los riesgos, y darle Victoria contra sus Enemigos, y contra las rebeldes in fieles tropas, y este Divino decreto le sellò el Señor con la luz del Espiritu Santo; porque es el Divino Espiritu el que libra con seguridad à los Reyes justos de los mayores peligros. (113)

Asistió à David la luz del Espiritu Divino, y con su asistencia, y verdadero influxo triunfo de sus Enemigos, venció à los rebeldes, el coraçon se le llenò de alegria, desterrando las tristezas;

(109)
Per me Reges regnant, & Legum conditores
iusta decernunt; per me Principes imperant, &
Potestates decernunt iustitiam. Prover. 8.
15. & 16.

(110)

Omnipotens sempiternè Deus, in cuius manu
sunt omniùm Potestates, & omnia iura Regnò-
rum. Eccles. in Orat. Fer. 6. in Paral.

(111)

Sed unde tot, ac tanta bona advenerunt
ei, explicat ipse: signatum est supernos lumen
vultus tui Domine, dedisti lætitiã in corde
meo: Elevatum, seu impositum est super nos lu-
men vultus tui, scilicet Divinus Spiritus in die
Pentecostes. Sylveir. r. lib. 7. cap. 13. quæst.
10. n. 60.

(112)

Ipse Spiritus Sanctus Sigillum est, in quo omnia
sigillat Deus. Divus Athanas. Epist. ad Se-
raph.

(113)

Lumen Divini Vultus, Spiritus Sanctus, recta
via Sanctos deducens. Anastha. Synai. lib. 1.
de recta fide.

(114)
*Cum ergo ei adfuisset Divinus Spiritus, statim
 sequitur: dedisti letitiam in corde meo, nesci-
 tia, procul abiit, exultatio, consolatio, magna-
 nimitas, ac fortitudo ei advenierunt, cunctaque
 bona desiderabilia. Sylv. cir. lib. 7. cap. 13.
 quæst. 10. n. 60.*

(115)
*Et ascendit fumus incensorum de orationibus
 Sanctorum de manu Angeli coram Deo. Apoc.
 2. 4.*

(116)
Lux Beatissima. Ecclesi. in saque; Missæ.

tezas; logró gozo; consuelo, animo, fortaleza, y
 quantos bienes podia desear. (114)

Que bien, que conviene esto, para las gra-
 cias de la Victoria de David; pero para la de
 nuestro adorado Felipe Quinto, como se prue-
 ba? Probarelo con la razon, que si no sale tan
 autorizada, saldrá convincente.

Invocó en sus tribulaciones nuestro gran
 Monarca à Dios, imbiando sus fervorosas ora-
 ciones à el Supremo Trono de la Magestad Di-
 vina. Las oraciones suben al Divino Solio, có-
 mo humo de fragrantés Aromas; (115) pues
 no podia dexar de asistirle el Espiritu Santo,
 para que triunfasse de sus Enemigos, y alcanza-
 se vna singular Victoria. Adviertan la razon:
 Estas oraciones, que como humo de olorosas
 Aromas subian al Supremo Solio de la Trini-
 dad Beatissima, salian de la boca de la Lampara
 de nuestro adorado Felipe, ò de la Antorcha ar-
 diente de nuestro Monarca, la qual dessecaban
 extinguir las negras sóbras de la infidelidad, y
 las obscuras tinieblas de la heresia; pues trabaja-
 estos en vano, porque era muy connatural en
 la misericordia Divina, que al llegar el humo
 de essa luz, que pretendian apagar, al excelso
 Trono de Dios, viniesse el Espiritu Santo, que
 es luz (116) à llenar la Lampara de singulares
 resplandores; y à la Antorcha de lucidos triun-
 fos, concediendole milagrosas Victorias con-
 tra tinieblas, y sombras; porque es natural, vna
 luz inferior extinguida, con la virgulilla de su
 humo atraer à otra superior luz, hasta recobrar
 todos sus esplendores.

No se si queda probado el argumento, mas
 queda convencido, en que en vano trabajan
 tinieblas, y sombras contra la luz de nuestro
 adorado Monarca, porque siempre la luz de
 nuestro gran Felipe ha de triunfar de sombras,
 y tinieblas. Este es el primer

punto.

EL segundo punto era : Reparar en las Divinas permisiones, y manifestar las soberanas piedades, con que Dios ha consolado nuestras leales ansias. Todo lo contiene la segunda parte del Verso de David , que tomè por norte: (117) Levantense despues de averse sentado, los q̄ comè el pã de dolor. Profundissimaspa labras!

Los que comen el pan de dolor, son los Hereses Enemigos deste Soberano Sacramento, que privandose deste pan Celestial todo dulzuras, (118) y dulzuras tan excelsas, que sus suavidades nadie puede explicarlas, como dice el Angelico Doctor Santo Thomas de Aquino; (119) solo gustan del pan material, que es pan de dolor. (120)

Levantense pues estos, despues que se huvieren sentado. En estas palabras encuentra mi cuydado las soberanas piedades, y las Divinas permisiones. Las permisiones Divinas, porque Dios por nuestras culpas permitiò, que entrassen los Enemigos de la Religion Catholica, penetrando las Castillas, y que en los Reynos de la Corona de Aragón tomassè asièto, porq̄ parte del vulgo engañado, y ciegas ambiciones les ofrecieron silla. Los favores soberanos, por averles hecho el Señor salir de Castilla, y levantar del Trono, que tyramente ocupaban en Aragón, y Valencia,

Pero, ò juycios de Dios! Si aviais Señor de defechar à los Enemigos de la Religión del Trono, porq̄ permitiste, q̄ pisaràn el Solio? No se si acertarè à dâr la razon. Porque el sentarse en el Solio, no lo hizo el amor, si que lo permitiò la indignacion, y à los que permite la indignacion de Dios, que se sienten en el Trono, la ira Divina les hace levantar del Solio.

El Profeta Oseas dice : Yo te darè vn Rey, y serà efecto de mi furor, y le quitarà mi indignacion.

(117)

Surgite, postquam sederitis, qui manducatis panem doloris. Psal. 126. V. 3.

(118)

Ecce nutritivisti populum tuum, & paratum panem de Cælo prastitisti illis sine labore, omne delectamentum in se habentem, & omnis saporis suavitatem. Sap. 16. V. 20.

(119)

Suavitatem denique huius Sacramenti, nullus exprimere sufficit, per quod spiritualis dulcedo in suo fonte gustatur. Divus Thom. Opusc. 57.

(120)

In sudore vultus tui vescevis panem. Gen. 31 V. 19.

(121)
Dabo tibi Regem in furore meo: & auferam in
indignatione mea. Oiea. 13. V. 11.

(122)
Ego Reges hosce dedi Israeli, non ex amore: sed
ex ira, ac prouide, pariter auferam eos, cum
Regno, ac Populo ex ira quos circa ipsi. non tam
sunt sceptrum, quam flagelum Dei, quia sunt
virga, qua Deus, non regat gregem suum, sed
castiget hostes suos. Cornel. in Oleam cap.
13. V. 11.

(123)
Da mihi Regem, & Principes. Oiea cap. 13
V. 10.

(124)
S. Hieron. S. Ciril. Theodoret. Vata-
blus in cap. 8. Oiea.

(125)
Cornel. à Lapide hic, cum alijs.

(126)
Cum sanare vellem Ephraim, & malitia Samaria. Oiea cap.
7. V. 1.

(127)
Gratian. Tomo 1. impresso en Madrid
por Pablo de Val, año 1664. Crisi 10.
la Rueda del tiempo; pagina 412. Colum.
2. linea 15.

Eftoy mirando, si buelven à salir aquellos Quin-
tos tan famosos, y plausibles en el mundo, vn
D. Fernando el Quinto, vn Carlos Quinto, y vn
Pio Quinto. Ojalà, que esso fuesse, y que saliesse
vn D. FELIPE QUINTO en España. Y
como que vendrà nacido, que gran Rey avia de
fer, copiando en todo el valor, y el saber de
sus passados.

(128)
Ven. Gabriela, en el lib. 1. de su vida,
cap. 8. Gabriela, yaba llegado el tiempo de lo
que te dixes tres años ha: El Rey, no està mejor
antes morirà muy en breve, pideme por él, y por
el Reyno: Vn Principe de Francia vendrà, y
mantendrá la Religion.

24
nacion. (121) Pues Señor lo que vos dais, así
te quita? Da la razon Cornelio: Porque Dios
le permitió, para castigo del Pueblo; porque lo
que les dió el Señor, no fue mano piadola, que
les rigiese, sino brazo fuerte, que les castigale;
no fue lo concedido zetro, sino azote, por que
quiso el Señor, que los sin razon mal conten-
tos experimentássen sus necias peticiones. (122)

Pues que pedian, que así provocaron la ira,
è indignacion Divina? Del mismo Texto con-
sta: Dame, decia el Pueblo indiscreto, otro
Rey. (123) Que dices! Pues si te ha dado ya Dios
vn Rey, que le ha sentado su misma mano po-
derosa en el Trono, ò sea Roboan, como quie-
ren vnos, (124) ò Jehu, como sienten otros,
(125) que deslumbramiento es pedir contra la
voluntad de Dios otro Rey, y otros Principes?
Desacordose este pueblo, y perdiendo el respec-
to à Dios, y al Rey, que avia puesto Dios, se re-
bela, y hacen patente, Efrain su iniquidad, y
Samaría su malicia; y esto quando queria Dios
sanar à Israel, restituyendole aquellos lustres
antiguos, que gozaba. (126)

Estas permisiones Divinas ha experimen-
tado nuestra España, por la ingrata infidelidad
de muchos; porque quando debian agradecer
à Dios la gran dicha de avernos dado su mano
poderosa por nuestro Rey, y Dueño, à vn Fe-
lipe Quinto nacido, y criado, como muchos
años antes le deseaba vn Critico, (127) para
mantener, como Columna firmisima la Re-
ligion Catholica; (128) no solo han faltado los
agradecimientos de este favor, si que muchos
deslumbrados de su ambicion, y ciegos con sus
vanas fantasias han deseado ingratos otro Sobe-
rano; pero han pagado su delito, con lo que
Dios à permitido; consolando despues el Se-
ñor nuestras leales ansias, porque dando Dios
à nuestro gran Filipo, tan excelsos triunfos, han
quedado los Enemigos desposseidos del Sotio,
que

que ocupaban en Aragon, y Valencia, y experimentaron siempre iguales castigos los que se empeñaron en semejantes delitos.

Este es el favor Soberano, que no le atribuyo tanto à el valor de nuestros Exercitos, como à la piedad Divina; la qual puſſo termino à sus incomprehenſibles permisiones, no queriendo tolerar tantas iniquidades, como executaban los Enemigos en los Catholicos Reynos, que ocupaban.

Permitaseme, que buelva à reparar en el Textò de Oſeas: (129) Te darè Rey, ingrato Pueblo, por mi indignacion, y te le quitara mi ira. Quien serà este Rey? Este fue dicen Geronymo, y Cirilo, Jeroboan. (130) Pues adviertan, que no le quitaron los Exercitos el Reyno, fino la indignacion Divina. Permitiò le Dios, por culpas del Pueblo, pero no quiso el Señor tolerar mas tanta iniquidad, como consentia este Principe por conservarse; por que Jeroboan, para mantenerse en el Reyno, que vsurpò de su legitimo Dueño Roboan, tomò el consejo de los Enemigos de la Religion, que le persuadian, que para no perder el supremo dominio de aquellos Pueblos, era preciso apartarles del culto del verdadero Dios, y afsi, q̄ hiciesse dos Beceros de oro, y quando debia primero perder el Reyno, aunque de justicia le tocara, que consentir se faltasse à la verdadera Religion, vino en ello, (131) y permitiò, que se introduxesen en su Reyno los errores de los Samaritanos sus aliados; (132) poniendo vn Becero en Bethel, y otro en Dan, (133) consintiendo, que Bethel, que era Casa de Dios (134) se convirtiesse en Bethaven, que es Casa de vanidad, Casa inutil, Casa de Idolo, ò Casa de iniquidad. (135) Principe pues, que tal executa, aunque la ira de Dios le aya permitido, no le ha de quitar su indignacion?

Aun à los Reyes, que de derecho les toca la Corona, si se hacen delinquentes en puntos de

(129)
Dabo tibi Regem in furore meo, & auferam in indignatione mea. Oſeæ cap. 13. V. 11.

(130)
Hieron, & Cirili. Videatur Cornelius hic.

(131)
Excogitato Concilio fecit duos Vitulos aureos. 3. Reg. cap. 12. V. 28.

(132)
Vaccas Bethaven coluerunt. Habitatores Samarie. Oſeæ 10. V. 5.

(133)
Posuit unum in Bethel, & alterum in Dan. 3. Reg. cap. 12. V. 29.

(134)
Bethel Domus Dei interpretatur. Index Bib.

(135)
Bethaven Domus vanitatis. Inde. Bib. Dicta est Berhaven, id est: Domus inutilis, vel Domus Idoli, vel Domus iniquitatis. Hugo Card. in Oſeam cap. 4. V. 5.

Religion, le castiga Dios ayrado. Al mayor Justiniano, mientras procurò mantener la Religion Catholica, le sustentò Dios en su Trono, haciendole feliz en sus empressas; pero asì como se arriò à los Hereges, y tuvo animo de consentir la heregia, le privò Dios del Solio, quitandole repentinamente la vida. (136)

(136)

Justinianus Senior, quando Catholicus fuit feliciter imperavit, ita ut Italiam, Africam, aliasque multas Provincias Romano Imperio restituerit. At ubi hereticus factus est, & edictum proponi voluit de sua heresi recipienda, mox repentina morte sublatus est, & Ecclesiam magno metu liberabit. Evagrius lib. 4. cap. 16. & sequant.

En el Reynado de Heraclio fueron todo dichas, y triunfos, todo el tiempo, que sustentò piadoso la Fè, y no fue la menor Victoria, la que consiguió de los Persas, logrando en premio de su catholico zelo, la recuperacion de la Cruz Santissima de Christo; mas despues que se unió con los Hereges, sacando de tan detestable liga el caer en el error de los Monothelitas, todos sus sucesos fueron infautos, y avn su muerte fue bien desgraciada, pues le quitò infelizmente la vida vn accidente bien extraño.

(137)

Heraclius quoque dum Catholicus esset præclarissimam Victoriã de Persis reportavit, & Crucem Domini recepit, quando res Romane desperata videbantur. At cum heresim incidit Monogelitarũ omnia illi infeliciter successerunt, & ipse novo, atq̃ inaudito morbi genere extinctus est. Zonaras. tom. 3. Annalium Byzantinorum.

(137)

Destos infautos exemplares, deben sacar los Principes Catholicos prudentes escarmientos, rehuyendo siempre su constante Fè la vnion, y liga con Infieles, y con Hereges; porque poco importarà el auxilio de sus armas, teniendo contra si la indignacion de Dios. (138)

(138)

Discant hic Reges, Principes Christiani, non querere auxilia Principum, vel militum Hereticorum, Turcarum, aliorumque infidelium, quia si id faciunt Deum habebunt hostem, eumque vindicem sentient. Cornelius à Lapide. In 2. Paralipo. cap. 25. V. 8.

No se logra otro de la vnion, y liga con Hereges, que darles mas campo para sembrar sus errores. Aunque no huviera visto las insolencias, que cometieron los Hereges en Valencia, siempre fuera mi dictamen constante, que la empressa de estas guerras, no era para adelantar los dominios à extraño Principe, sino para propagar su falsa Religion; y para esto tengo vna razon, que me convence: Porque si quitan à su proprio Rey legitimo, y natural del Trono por Catholico, * como conquistaràn, con tantos gastos, Reynos à vn Principe extraño, que es Catholico? Avrà quien pueda persuadirse, que lo hagan esto los Hereges, para que mantenga el Principe, que intentan colocar en el Trono la Religion Catholica? No se vè cla-

*

Desposseyeron del Reyno al digno de eterna memoria, al Rey Iacobo, porque era Catholico.

ramen-

ramente ser su ánimo empeñarle en empresas, que no pudiendolas mantener, con Exercitos propios, se aya de valer de armas, y tropas hereticas, à las quales, por no aver de abandonar sus Conquistas, se vea obligado à complacerlas? Esta razon ha de ser, para los que sin passion discurren, evidente; porque si necessita de sus armas, como se opondrà à sus errores?

Estas son las maximas, que tienen Ingleses, y Olandeses en esta guerra: plantar sus sectas, y echar la Fè de España, como lo hicieron en Olanda. Para esto intentan desposeer à nuestro adorado Felipe Quinto del Trono, y desean introducir à otro Principe à su devociõ; porque este obligado de sus armas, con el ansia de mantenerse, se vea forzado à consentir divulguen sus falsos Dogmas. (139)

Esta infernal polytica de los Hereges, quien puede dudar de ella? Todos vieron en Valencia, que publicamente hacian sus funerales Ritos, con curso de mucho Pueblo. En las Casas del Governador, que las abandonò su lealtad, se hospedò el General Preterburch, y en sus espaciosos salones, se hacian las Prechas, para los Cabos; y para todos los demàs en las Casas del Real Convento de Valdigna del Sagrado Orden de Cister, convidando, para oir explicar las perversas doctrias de Lutero, y de Calvino, à aquellos infelices Catholicos. Los Soldados, del modo q̄ podian, no era otro su desvelo, sino procurar inducir à los Patrones, en cuyas Casas se aloxaban, y à sus desdichadas familias, à q̄ abrazassen su falsa Religion, persuadiendoles sus pestilentes bocas à los ciegos errores de sus sectas, blasfemando perfidos contra el Cielo, contra la tierra, y contra el Infierno, negando tenaces los Sacramentos de la Penitencia, y el Sagrado de la Eucharistia, cõ otras muchas blasfemias, que por no ofender la piedad de tan Catholico Auditorio, no tengo aliento para decirlas en vulgar lengua. (140)

(139)

Etiam nunc videmus Polyticos suadere Principibus heresim, ut statum, & Principatum suū tueantur, vel adaugeant. Ita heresis invectā est in Hollandiam, qui enim in ea dominari cupiebant heresim introduxerunt, hoc pretextu, quod si Hollandi Catholicam Fidem permitterent certo iugum Hispanicum essent subituri. Catholicis enim, inquebant illi scrupulo conscientie ad acli, ad suum avitum, & legitimum Principem, puta ad Regem Hispanicæ reddere volent, ut ergo excludamus Hispanicum, excludamus fidem Catholicam. Cornel. in cap. 7. Olee V. 1.

(140)

Heretici v. g. Lutherus, eiusque prosapia, & propago, grassantur in Cælum terras, Purgatorium Infernum, in Cælum Deum expoliarunt Trinitate, Christum deitate, & humanitate, Sanctos Homines Beatitudine, eosdem cum Angelis omni cultu, & veneratione. In terra, & Ecclesia, Sanctæ Scripturæ partem. Omnia penè Sacramenta, Omnes traditiones, Sacerdotium, Sacrificium, Ieiunia, festa, Tempia, Altaria, Reliquias, Cruces, Imagines, Monumenta omnia pietatis, leges Ecclesiasticas, ac ordinem universum; Populorum erga Principes obedientiam, Principum erga subditos potestatem, denique omnem modum desitiam, pudorem, reverentiam, omnem virtutem spirituum, omnem Domini Dei decorem, & pulchritudinem exterminarunt. Quin, & Inferos veros, & locales, multi Lutheravorum negant, & imaginarios nescio, quos inferos ex capite suo fingunt. Cornel. in Apoc. c. 9. V. 9.

Todos estos errores procuraban esparcir los Hereges, siendo su principal encono el persuadir, no aver Sacramento de la Penitencia, y que debajo de las especies Sacramentales de Pan, y Vino no estaba Real, y verdaderamente el Cuerpo, y Sangre de Christo. No digo, que llegassen, à dudar en esta constante verdad, los Catholicos Valencianos, pero para que pudiesen resistir à las falsas razones, que les proponian los Hereges, aviendo predicado en la Octava del Sacramento, en la Santa Metropolitana Iglesia de aquella infelice Ciudad, tomè por argumento vnico de mi Sermon las palabras de San Juan: *Mi carne es verdadera comida, y mi Sangre es verdadera bebida*, (141) probando la verdadera preñencia del Cuerpo, y Sangre de Christo de baxo las especies Sacramentales; contra las falsas doctrinas de Lutero, y de Calvino. Gran desgracia! Pero proprio assumpto para à aquel desdichado tiempo; pues no se contentaban los Enemigos de la Religion Catholica, en ofender con sus perfidas voces à tan Santissimo Mysterio, si que su malicia con exteriores obras perdian el respeto, y decoro à tan Divinissimo Sacramento.

Y aun pareciendoles poco todo esto, que executaron, para templar el dolor de su diabolico zelo, juzgando que su infernal aplicacion no hacia el fruto, que desseaba su antia, por el defecto de no entenderles su lengua; para esto dispusieron se traduxesse en Español toda la doctrina de sus detestables Dogmas, y solo en vn Navio en Plemut embarcaron catorce mil Libros impressos en lengua española, con todos los errores de sus sectas, para introducirles en España, como consta por vn testimonio autentico de testigos de vista; obligando esta noticia à el Rey nuestro Señor à despachar con toda diligencia su Real Carta à todos los Ordinarios, mandandoles velen con singular cuydado, para que en sus Obispados, no se introduzgan

(141)
Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioann. 6.

gan tan pestilenciales Libros. (142)

Infeliz España, si Dios no se huviera com-
padecido de nosotros! Y desdichados Reynos
de Aragon, y de Valencia, si el Señor indigna-
do de ver las abominaciones de los Hereges,
no les huviera echado de ellos! Porque que se-
guridad podian tener de que no obrassen los
enemigos de la Religion Catholica, si se hu-
vieran mantenido lo que executaron en Ingla-
terra? Solo en vn año, Enrrique Octavo, co-
mo dice Sádoro, derribò diez mil Tèplos, y Mo-
nasterios, y refiere lo mismo el Docto Cornelio
à Lapidè. (143) Acabaron con los Religio-
sos, y à muchas Religiosas quitaron la vida;
derribarón los Altares, deshicieron las Image-
nes, privaron los Sacrificios, robaron los Sagra-
dos Vasos, quemaron todas las Venerables Re-
liquias; y aviendo citado à Santo Thomas Can-
tuariente à juycio, no acudiendo à sus Tribu-
nales, por contumáz, y rebelde à el Reyno, le
condenaron, à que fuessen quemados sus Sa-
grados hueffos, y sacandoles de vn Arca pre-
ciosa de oro, en que los veneraban los fieles,
fueron quemados en publico teatro; y echadas
por los vientos sus cenizas. (144)

No estraño estas atrocidades, efectos de su
perfida obstinacion; porque los perversos Dog-
mas, que ciegamente siguen, impugnan con
sus Heresiarcas Lutero, y Calvino, la suprema
potestad del Pontifice Summo; no admiten mas
Sacramentos, que el del Baptifmo, y del Matri-
monio; niegan el culto de las Sagradas Image-
nes, teniendo por mayor crimen el venerar las
de Maria Santissima; y dicen tales blasfemias
del Estado Ecclesiastico, desde lo mas elevado,
hasta lo mas infimo, si es que en essa classe, y
Jerarchia puede aver cosa infima, que me cau-
sa horror solo considerar lo que sacrilegamète
dicen sus lenguas, y escriben sus plumas. Dirè
sus voces, para que en ellas reparen, y cobren
horror à tan detestables monstruos. Quedense

H

sus

(142)

Copia del testimonio autentico, y declaracion del
Capitan Asensio de Lizarra, hecha en la Coruña
en siete de Noviembre del año de mil seecientos
y seis, y la Real Carta de su Magestad dada en
Madrid à tres de Diciembre de 1706. la halla-
rà el curioso lector à lo ultimo de esta Oracion.

(143)

Millia Dena, vnus Templorum sustulit annus;
Sanderus, Citatus à Cornelio in Amos
Pag. 327. Col. 2. A.

Henricus Octavus decem millia Templorum;
& Monasteriorum, vno anno evertit. Cornel.
in Isaiam cap. 60. V. 16.

(144)

Paulus Tertius in sua Bulla apud Mal-
vendam. lib. 9. de Antechristo cap. 2.
persequ. 25.

Porro insulsi. & implentes hic sunt nostri Hæretici, præsertim Calviniste Angli, qui de se videntur, rationem hic reddunt Catholicis: & quibus unus (ab uno disce omnes) resentior commentans in hunc Apocalipsis locum, per hanc Stellam, & Cælo lapsam, & referentem puteum abyssi, intelligit Mahometem, & Antichristum, idest Pontificem Romanum, verique enim inquit, cepit sub ideam tempus, scilicet sub annum Domini. D.C. tunc enim Romani Pontifices à puritate fidei, & Religionis suorum Patrum desciscerunt, & perditiones induxerunt, puta Missas, & invocationes Sanctorum, orationes pro Dejunctis, cultum Reliquiarum, Imaginum, ceremoniarum. Tunc Bonifacius III. à Phoca Imperator impetravit, ut universalis Episcopus vocaretur. Mox Bonifacius IV. Pantheon gentilis idolatriæ Templum, omnibus Sanctis consecravit, eandem exerceret impietatem, scilicet colendi novum deorum Exercitum, dum festum eorum sancit per totum Orbem, ne scelus foret, unius urbis Romæ. Plura alia afferit de Bonifacio V. Theodato, & alijs, sed plane falsa, que per calumniam ipsi impingit, quin nec à Sancto Gregorio lacerando maledicam linguam, & calumiam abstinet. Firmus ergo inquit est Hæresis in doctrina, & in cultu superstitio, quibus Sol, & aer, idest lux veritatis, obscurata est. Ex hoc fumo prodierunt hæc: Orientales locustæ sunt Mahometani, & Occidentales sunt Monachi, Moniales, Religiosa cohors Religiosorum, Cardinales, cum tota Hierarchya Pontificia. Hi omnes scabiei scaturiverunt ex eodem fumo, vel fumo ignorantia, & erroris: Hi, vitæ mendicantes fratres, non occidunt, sed cruciant homines, quia spoliant heredes patrimonij, assistendo moribundis parentibus, eis que extorquendo, partim minis purgatorij, partim imle liberandi per suas preces, & Missas spe, opima prædia, fundos, agros, magnam pecuniam, quin e filios, & filias; docent enim licere filijs Religionem ingredi invitit parentibus. Maior cruciatus, & carnificina fuit, conscientijs iniiciendo laqueum, eis que imponendo necessitatem quotidianis confitendi omnia peccata cum singulis circumstantijs. Habent Coronas in capite, quia sunt attoni in modum Coronæ. Habent capillos mulicrum, quia sunt cultores Beatæ Virginis, eiusque nomine se tegunt, & velant, uti Carmelita ab Honorio III. vocantur familia Virginis, ideoque pallio albo videntur. Ita Hæreticus nugarum, & blasphemat, vomitq; calumnias. **Cornel. à Lapide in Apoc. cap. 9.**

pag. 171. col. 2.

lus voces solo en el idioma, que con harta lamentacion las dexò rubricadas el gran Cornelio à Lapide. (145)

Que dolor fuera ver derribar aquella hermoçura de Templos, que en su fabrica, y assecoçipen con los mas celebres del Orbe, ò por lo menos verles convertidos en Cherchenes (assi llaman los Hereges à las Iglefias, en que predicàn sus sectas!) Que pena fuera ver tantos Monasterios desolados, y los Religiosos, y Religiosas, que es lo que mas aborrece el Herege, ò fugitivos, ò desterrados, ò muertos, y lo menos perseguidos, como se viò, en los tiempos de Enrico, è Isabel! Lean con cuydado à Nicremberch, para sacar escarmientos, que hartos hallarà el mas tibio, en la cisma de Inglaterra.

Pues que, si llenos del zelo de su falsa Religion, y mucho mas de su avaricia, se echàran sobre los Vassos Sagrados, y sobre las preciosas Sagradas Reliquias, que goza Aragon, y Valencia! Os parece acaso, que reservarian el precioso Caliz, en que Christo consagrò la noche de la Cena, que por nuestra dicha goza la Santa Iglefia Metropolitana de Valencia? Ni menos el Peyne de oro, con cabellos de la Sacratissima Reyna de los Angeles Maria Santissima, parecidos à los rayos del Sol? Lo cierto es que ni effas, ni las demàs preciosas joyas, que con sagrada veneracion guarda en su gran Relicario la S. Metropolitana Iglefia, ni las del devotissimo del Real Còlegio del Venerable Señor Don Juan de Ribera Patriarcha de Antioquia, Virrey, y Arzobispo de Valencia pudieran librarle de su ambicion, y de su rabia?

Pues que, si citaràn à juycio à los Santos Cuerpos de los Santissimos Prelados, San Luis Obispo Rey de Sicilia, y de Santo Thomas de Villa Nueva Arzobispo de Valencia, de San Luis Beltran, Santos Niños Inocentes, San Mauro Martyr, y Sagradas Reliquias de San Vicente Ferrer, San Vicente Martyr, y de otros

muchísimos Santos, que se adóran en diferentes devotísimos Reliquiarios; y no comparciendo à sus hereticales moniciones, les condenassen por contumaces, como hicieron en Santo Thomas Cantuariense, y les quemassen sus huesos, esparciesen por el ayre sus cenizas? Què pena! Què dolor! Què sentimiento! Y que Catholico no tomara primero morir mil veces, que llegar à ver tales iniquidades?

Ni fuera menor persecucion el de las Sagradas Imagenes, porque sus detestables sectas blasfeman de sus veneraciones, aunque sean las que adoren nuestros cultos, las de Christo, y Maria. Aqui se me entenece el alma, porque no puedo considerar con reflexion los ultrages, à que quedaban expuestas!

Para divertir de estos evidentes riesgos los candidos pechos de aquellos, poco advertidos Catholigos; confirmar los errores, y falsas doctrinas que con singular astucia sembraban, y mantener à aquel Pueblo engañado, en su empezada infidelidad, fingian, sus sequazes, falsos milagros. Esta es la mayor persecucion de la Iglesia.

Habla el Señor de los tiempos del Antecristo, y dice: Que entonces padecerà la Iglesia la mayor persecucion; porque de quantas ha renido, no avrà tribulacion, con que pueda aquella compararse. (146) El Docto Sylveira busca la razon de tanto excesso; y dice: Que la mayor tribulacion, en aquellos infelices tiempos, consistirà en los aparentes milagros, que fingiràn las astucias de tan infernales Ministros. (147) Aunberto pondera la terribilidad de los tormentos preparados, para los que no querràn fieles, seguir sus falsas dogmas, y sobre exagerarles tan atroces dice, que no arrastrarà el horror de ellos tanto, como los falsos milagros, que fingiràn los engaños. Lo mismo dice Haymon. (148)

Los Hereges sienten Cornelio à Lapide, que

(146)
Erit tunc talis tribulatio, qualis non fuit.
Math. 24.

(147)
Que erit hic, hæc tribulatio? Hæc, erit falsorum miraculorum apariencia adversus servos Dei, inauditam persecutionem commovebit.
Sylvei. in Apoca cap. 9. q. 3. n. 24.

(148)
Sciendum nobis est, quod non propter tormenta nec propter falsa dogmata, sed propter falsa miraculorum signa, persecutio illa immanior narratur. Aunbertus Abbas, & Haymon in cap. 24. Math.

son los precursores del Antechristo, y que lo que este concluirá cruel, è inhumano, lo han de empezar tyranos, ellos, è infieles. (149)

(149)
Heretici moderni sunt praecursores Antichristi. Hinc patet Antichristi praecursores esse, eius spiritu agi nostros novantes, qui Templorum cultum, & Sanctorum venerationem oppugnant, & abolere conantur, hoc enim, quod ipsi incohant, perficiet Antichristus. Cornel. in Epoca. cap. 13.

Como precursores, pues de tan detestable fiereza, en todos los Lugares, que entraban, divulgaban falsos milagros, singularmente en Valencia publicaron: Florecer los Montés aridos: Reverdecer los lecos leños: Encéderse por si mismas las lamparas de San Vicente Ferrer: Que el Principe Archangel San Miguel peleó, contra el Exercito Catholico, al querer passar el fecundo Rio Turia; y lo que es mas, que la Soberana Imagen de Maria Santissima de los desamparados asistia à las murallas, previniendo los riesgos, y que avisaba entre sueños, aun quando mas dormidos, de los peligros, en ocasion de estar muy cerca de sus puertas, las tropas de nuestro gran Monarcha.

Para empezar à deshacer estos engaños, y desvanecer estos encantos, el brazo, y mano de Dios humiliò en la Victoria de Almanza à los enemigos de la Religion, porque ya no quiso tolerar mas estas ficciones, que tanto ofendian à su poder, y soberania.

He reparado en el modo de hablar David, quando dà à Dios las gracias por la Victoria, que consiguió en la virtud, y poder de la mano, y brazo Divino: (150) Salvò para si: Este para si, es dativo de daño, ò provecho; pues que daño, ò provecho se le podia seguir à Dios de aquella Victoria? A quien se le siguió el provecho fue à David; mas à Dios? Si, à David; y à Dios; porque à David se le siguió el triunfar de sus enemigos, y asegurar su Corona; à Dios; el de el culto, y veneracion, y que los enemigos de la Religion, no blasfemassen su Santissimo Nombre.

Mejor aun se explica David en otro Psalmo: El Señor Reynò, alegresse la tierra. (151) Cantò este Psalmo David, como consta de su título. (152) Quando se le restituyò la tierra, que

(150)
Salvavit sibi dextera eius, & brachium Sanctum eius. Psal. 97. 1.

(151)
Dominus Regnavit exultet terra. Psal. 96. V. 1

(152)
Titulus Psalmi nonagesimi sexti: Quando terra eius restituta est.

le avian vsurpado tyranos los enemigos. Casiodoro lee : Quando ganada vna gran victoria, restaurò la tierra, que tenia perdida. (153) Pues si David es el Rey de aquella tierra, que se le restituye, ò con sus armas restaura, diga, que reyna David? No por cierto: El Señor es el que reyna, porque quando David restaura sus Reynos, y recobra sus tierras, es David Rey de essas tierras, y de esos Reynos restaurados, mas Dios es el que reyna en esos Reynos, y essas tierras recobradas, porque es David vn Rey tan pio, que si recobra los Reynos, es para mantener la Religion, y adelantar à Dios los cultos:

Recobra nuestro adorado Dueño à Valencia, y à Aragon, llegan las noticias à Madrid, empieza el Pueblo à victores, y à aplausos à su Rey, y legitimo Señor, y saliendo à cavallo nuestro grã Monarcha en la plaza de Palacio, convierte las voces de su aplauso, en aplausos del Señor, diciendo: No hijos, clamad, que viva la Fè, viva la Religion Catholica, q̄ yo soy Rey, mas quien reyna es Jesu Christo, como si huviera tomado las palabras de la boca de Lorino. (154)

Reparo en el titulo del Psalmo: Quando se le ha restituido la tierra. (155) O mysterioso quando! Recobrò nuestro gran Felipe Quinto, con no poca felicidad à Valencia. Y quãdo? El dia ocho de Mayo, que por ser Domingo segũdo de dicho florido Mes, celebraba aquella Ciudad, y Reyno la festividad grande de nuestra gran Patrona Maria Santisima de los Desamparados. Quando? Dia ocho de Mayo, dia proprio de la Aparicion del Principe Archangel San Miguel. Quando? El Domingo de la Octava de San Vicentè Ferrer, Patron de aquel Reyno. Mysterioso quando! Y que ha de hacer abrir los ojos à los que por su obstinacion, les tuvieren cerrados; pues con este quando quedã deshechos los encantos de los enemigos, y desvancidas las ficcio-

(153)
Casiodorus legit titulum huius Psalmi hoc modo: Quando terra eius restaurata est.

(154)
Quia per Deum Reges regnant recuperato Regno, rectè regnavisse Deum cantat. Lorin. id Psal. 96.

(155)
Quando terra eius restituta est. Titulus Psalmi 96.

nes de milagros, conque lleaban los Hereges deslumbrado à aquel rustico Vulgo.

En dia de Maria Santissima se gana; porque quiere esta gran Reyna, que se sepa, que corre por su cuenta el romper la cabeza à los enemigos de la Religion. Los Hereges estàn symbolizados en la serpiente, ò por el veneno de su doctrina, ò porque el primer Herefiarca, que fue el Demonio, para engañar à todo el linage humano, tomò el trage de serpiente, (156) y Maria Santissima, ni por vn instante tuvo paz con la serpiente; (157) pues como avia de hacer milagros, para favorecer à sus mayores enemigos, y que desde el primer puto de su ter tuvo contraido el empeño de su enemiga. Ella sola, sola ella derrivò à los enemigos de la Religion, porque ella sola sabe acabar con los Hereges; no solo con los que dominan en Aragon, y Valencia, si no tambien, en todos los que sustentan el universo mudo, y esta excelencia es tan calificada; que por ella le dà la Iglesia gozosa, muchissimas enhorabuenas. (158)

Yaunque sola Maria pudo echar à los enemigos de Valencia, quiso entrar tambien à la parte deste triunfo el Principe Archangel San Miguel, para desvanecer la impostura de los enemigos; porque siendo Principe de los Exercitos de Dios, no avia de bolverle contra los Exercitos Catholicos, en favor de rebeldes, y de Hereges; y es la razon; porque su flamate ronfea, solo la exgrime contra rebeldes tropas, y exercitos de Hereges.

Diganlo los mismos Ingleses, en el asedio de la Ciudad Aurelianense, pues allí como caudillo de Dios acabò con todos los Hereges, por cuyo beneficio instituyò agradecido Luis XI. la Religion militar de San Miguel Archangel, dando à sus Cavalleros por insignia vn collar de oro con vna Imagen del Principe. (159)

(156)

Heretici sunt serpentes. Et citat S. Hieronymum, Augustinum, & alios, Cornelius in Apocal. cap. 9.

(157)

Inimicitias ponam inter te, & mulierem, ipsa conteret caput tuum. Gen. 3. V. 15.

(158)

Gaude Maria Virgo cunctas hereses, sola interemisti, in universo mundo. Ecclef. in off. B. V.

(159)

Escuta aliquando ornantur, aliter, puta torque aureo ::, & in infima parte Imago Sancti Michaelis aurea. & appositita. Et isto modo omnes milites Ordinis arma eorum circundant, quem quidem Ordinem Militarem in honorem Sancti Michaelis Archangeli Protecloris Regni sui, Rex Ludovicus XI. fundavit. Caro Lux de Gafsal. de Iuribus Regalibus Franciæ. lib. 1. Iude. 2. pag. 26,

No solo Francia, por Christianissima, con-
 guio este favor del Principe Archang-
 gel, si que tambien España, por Ca-
 tholica, logro experimentar su patrocinio,
 pues solos setecientos Españoles, y ducientos
 Italianos triunfaron en campal batalla de
 ocho mil Grifones Hereges, debiendo la vic-
 toria, no à sus armas, sino à la Espada del Ar-
 changel Principe San Miguel, cuya estatua de
 bronce colocada en lo alto de vna torre de
 nuestra Señora de Tiràn, se bolvió hacia el
 Campo enemigo, amenazando con su estoque
 à los Hereges, de cuyo assombro asustados
 huyeron, dexando à los Españoles arbitros de
 su riqueza, y sus vidas; porque los Hereges
 contra la espada del Principe San Miguel, ni
 tienen manos, ni armas.

En el Cielo castigò rebeldes tropas, que
 pretendian ascender al Sagrado Solio, como
 enemigos de Dios; y contra estos esquadrones
 de sombras entrò en batalla el Principe, como
 caudillo de los Exercitos del Señor, (160) y
 arrojòlas à el abyssmo. Pues quien tiene por
 officio castigar rebeldes contra el Supremo
 Trono, derribando à los desleales del Cielo;
 favorecerà, contra los leales à su Dueño, à los
 rebeldes en la tierra? A los rebeldes del Cie-
 lo, les castigò, echandoles del Cielo, en que
 estaban, y à los rebeldes de la tierra les casti-
 gò, echandoles, en su dia, de la tierra, en que
 habitaban.

Ultimamente restituyòse Valencia à su le-
 gitimo Rey, en vno de los dias de la octava
 del gran Patron de aquel Reyno el Señor San
 Vicente Ferrer; mostrando su singular patro-
 cinio, en q̄ la recobrase su verdadero, y pro-
 prio Dueño. Ya està hecho nuestro Santo
 dar à Reyes por su mano las Coronas, que pa-
 ra esto bien sabe hacer milagros; (161) pero
 no les hará para q̄ le quiten, a vn Rey jurado,
 los Reynos, y la Corona.

(160)
*Factum est praelium magnum in Caelo, Michael
 & Angeli eius praeliabantur cum Dracone.*
 Apocal. 12. 7.

(161)
*Leasse à Valdecebro en la vida del Santo, quan-
 do diò à el Infante de Castilla la Corona de Ara-
 gon.*

Milagros el Santo para confirmar las tyranas operaciones de los Hereges, y ayudar à sus errados, y detestables fines? Que delirio! Fue San Vicente vno de los mas acerrimos perseguidores de Hereges, que ha tenido la Religion Catholica, y si nõ diganlo sus Sermones, que en los mas impugna sus doctrinas, y falsos dogmas.

A mas, que no ay cosa mas comun, que llamar à San Vicente Ferrer: Angel del Apocalypsi; el mismo Santo de si lo clamaba: Yo soy decia, el Angel del Apocalypsi, y para confirmarlo, contradiciendoselo en Salamanca, refucitò vn muerto: (162) Este si q es milagro! Pues Angel del Apocalypsi, y favorecedor de engaños? Angel del Apocalypsi, y patrocinar Hereges? No puede ser.

De muchos Angeles habla el Apocalypsi; pero el mas parecido en las señas à nuestro Santo, es el que nos pinta San Juan en el capitulo decimo de sus revelaciones. Vi vn Angel fuerte, dice, que bajaba del Cielo vestido con vna candida nube, sobre su cabeza tenia vn arco, su cara era como vn Sol, los pies como dos columnas de fuego. (163) Valientes señas de Vicente! No me detengo en la proporcion, porque deseo acabar con el reparo. El vn pie tenia en el Mar, con el otro pisaba la tierra; porque este es vn Angel, que domina en la tierra, y en el Mar.

El Docto Sylveira busca lo significado por este mysterioso enigma, y fiente, que por el Mar se symbolizan los multiplicados errores de los Hereges, que son vn abyfmo, à todos los quales atropella, comprime, quebranta, y reduce à cenizas el Angel. (164)

Se atreverà alguno à decir, que este Angel, que atropella Hereges, hace prodigios, para exaltarles? Se atreverà à afirmar algui en, que este Angel, que abrafa, y reduce à cenizas la heregia, encenderà luzes para apoyar sus errores?

(162)

Valdeebro en su Vida.

(163)

Vidi alium Angelum fortem descendentem de Cælo, & amictum nube, & iris in capite eius, & facies eius erat, vt Sol, & pedes eius, tanquam columnæ ignis, & habebat in manu sua libellum apertum. Apocal. 10.

(164)

Ecce, vt habet enigma Angelus ponit pedem dextrum, vt columnam igneam firmissimè super mare hereticorum, vt eos comprimat, conterat, ac in cinerem redigar. Sylvei. in Apocal. cap. 10. quæst. 7. n. 7.

errores: No por cierto, q̄ esso fuera delirio. Igual delirio fue persuadirle, q̄ la lápara de S. Vicēte, se encēdiessse por sí misma, para cófirmar engaños.

Para delvanecer pues tantos errores, quiso Dios, que la restauracion de Valencia tuessse dia, en que concurriesssen Maria Santissima, Miguel, y Vicente, para que conozcan todos, que Dios favorece la justicia de nuestro gran Monarcha, sin que puedan prevalecer cótra las brillantes luzes de su lampara las oblcuras sombras de la infidelidad, ni las negras tinieblas de la heregia; porque permitiò el Señor, por nuestras culpas entrassse, en estos Catholicos Reynos, los Hereges, pero sus Divinas piedades les ha hecho dexar el Solio, pues despues de ya sentados, les ha hecho levatar del Trono.

Divino, y Soberano Señor, recibid nuestros humildes agradecimientos, que nuestro grande amor, y lealtad les ofrece, por rendido voto en lo sagrado de essas Aras, y pues ya Señor se remplan vuestros enojos, mas que por nuestros tibios arrepentimientos, por vuestras soberanas piedades, continuad benigno vuestras misericordias; mirad Divino Dueño, que es gran rigor, que pague vn inocente Rey, la malicia de vuestras culpas. Castigad Señor nuestros pecados (aunque siempre seràn vuestros castigos piadosos) pero viva el Rey, que no es culpado. Viva Felipe Quinto, Señor, para que mantenga vuestra Fè, viva, Señor, viva, para que sea Columna firme de vuestra Iglesia. Viva, para que exalte vuestro Nóbre, viva, y reyne en España, para horror de los Hereges: Dadle Señor muchas victorias, para que todos os demos muchas gracias. Viva nuestra adorada Reyna, y ya Señor, q̄ la aveis hecho la gracia de tan bien concebidas esperanzas, dadle vn feliz alumbramiento, para que logré nuestras ansias vn Principe dichoso, por fruto de su concepcion. A si lo esperamos Señor, por vuestra gran benignidad, y q̄ à todos nos aveis de conceder la gracia, para conseguir la gloria. Amen.

TO

THE

SECRETARY

OF THE

NAVY

WASHINGTON

DC

27

1900

1901

1902

1903

1904

1905

1906

1907

1908

1909

1910

1911

1912

1913

1914

1915

1916

1917

1918

1919

1920

1921

1922

1923

1924

1925

27

RECEIVED
NAVY DEPARTMENT
WASHINGTON, D.C.
NOV 10 1914

TO THE SECRETARY OF THE NAVY
FROM THE SECRETARY OF THE ARMY
RE: [Illegible]

[The remainder of the document contains several paragraphs of text that are extremely faint and difficult to decipher. It appears to be a memorandum or correspondence between the Army and Navy departments.]

1914

EL REY.



REVERENDO EN CHRISTO Padre Obispo de Almeria, de mi Consejo, siendo la obstinacion conque los enemigos de nuestra S. Fè mantienen tan costosas, y porfiadas guerras, con el execrable fin de traspasar à los Dominios de mi Catholica Monarchia los perfidos Dogmas de sus abominables Sectas, y hecho con este intento impresion copiosa en Español de los libros de ellas, para introducirlos en estos Reynos, como os constarà de la copia de la declaracion del Capitán Assensio de Lizarza; he querido remitiros la, para que en inteligencia della procureis vigilar con el zelo, y cuydado, que espero de vos, para que en vuestra Diocesi no entre este contagio, en que además de ser tã del servicio de Dios, y de nuestra Sagrada Religion, le recibirè de vos. De Madrid à tres de Diciembre de mil setecientos y seis. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor Don Joseph Francisco Saenz de Victoria.

TESTIMONIO.

EL Capitan Assensio de Lizarza Vezino de la Ciudad de San Sebastian, que lo es de la Fragata de Guerra nombrada el Ave Maria del Corso de la dicha Ciudad, dice al Excelentissimo Señor Don Antonio de Zuñiga, y la Cerda, Teniente General de los Exercitos de su Magestad, y Governador de lo Militar, y Polytico en esta Ciudad, la de Vetanzos, y sus Provincias, que hallandose en dicha Ciudad de San Sebastian, à los primeros dias del mes de Octubre de este año, llegaron à ella Pedro de Labralde, Francisco de San Estevan, Pedro de Possada, Pedro de Cachola, el Capitan Joseph de Sapien, y otros, los quales navegando à la Rochela, por Septiembre de este año, fueron apressados en la Bahia de la misma Rochela por ocho Navios de guerra de

de Ingleses, que los conduxeron à Plemut, en que se mantuvieron prisioneros en los mismos Navios, que estaban destinados, para salir cò el grueso de la Armada, por tiempo de veinte y quatro dias; en cuyo intermedio dixeron los mencionados Prisioneros aver visto, y entendido lo siguiente.

Que en el Navio que los aprelso, y en que se hallaban, vieron embarcar catorce mil libros impressos en Español de su secta, para introducir en España, de los quales les abrian algunos, y se los enseñaban, para que los pudiesen ver; diciendoles, que aquellos libros los embarcaban, por aver entendido, que su Religion era la verdadera, por lo que intentaban propagarla, à cuyo fin hacian la guerra, y no al de auxiliar al Señor Archiduque, lo que les dixeron, y asseguraron repetidas vezes, y que dichos libros los encerraron en cinco Toneles grandes.

Que assimismo se embarcarò en el referido Navio diez y ocho mil hachas de cera blanca grandes, las quales dixeron los Ingleses, que traian para vsar de ellas en aquellas Iglesias, que ellos llaman Cherchenes, en que predicassen su Secta, como asemejandose à lo que se practica en España.

Que así como en el Navio, en que se hallaban prisioneros los sobredichos, se embarcaron los libros, y hachas, que queda expresado, dixeron se prometian avria sucedido lo mismo en alguno de los otros Navios del resto de la Armada.

Que la Armada avia intentado hacerse à la vela en dos ocasiones diferètes cò diez mil hombres de desembarco entre Ingleses, y Olandeses, segun decian, y que ambas avia arrivado à los Puertos de Plemut, Torbay, Falmout, y las Dunas, en que quedaban, para invernar, segun voces, que corrian.

Que hallandose en tierra los Prisioneros, se embarcaron en un Navio de Bilbao, que venia de Londres, delos que navegan con pasaporte, en el qual vinieron à sus casas.

Que es quanto puede decir à su Excelècia de lo q̄ ha oydo à los Prisioneros, que dexa dicho, los quales son todos gente conocida, y que se les debe dar credito, y de lo demàs, que le ha pasado en su viage. Coruña siete de Noviembre de mil setecientos y seis. Asensio de Lizarza.

Yo el Canonigo Don Diego de la Nota, y Basterra, que lo soy de la insigne Colegial de esta Ciudad, y natural de la de San Sebastian, conozco al Capitan Asensio de Lizarza, y à los Prisioneros, que dexa dicho en la noticia precedente firmada suya, los quales son bien conocidos, por lo que se les debe dar entera fe, y credito, y lo firmo. Coruña, y Noviembre siete de mil setecientos y seis. Don Diego de la Nota, y Basterra.

SERMON SEGVNDO

EL NACIMIENTO
DEL SOL.

PREDICADO EN LA SANTA
IGLESIA DE ALMERIA,

DIA DEL DVLCISSIMO NOMBRE

DE MARIA;

EN LA ACCION DE GRACIAS,
que celebrô su Illustrissimo Cabildo
por el feliz Natal del Serenif-
simo Señor Principe de
las Asturias

EL SEÑOR LVIS
EL PRODIGIOSO.

AVE MARIA.

Ecce concipies in vtero, & paries filium. Luc. 1.
Qui maducat hñc panem vivet in aeternum. Ioann. 6.
SALVTACION.

A LOS triunfos de la luz, siempre se siguiò, el Nacimiento del Sol. En el principio del mundo, se apoderaron las tinieblas del Orbe, y triunfando la luz de sombras, y tinieblas; amaneciò en el Orbe el Sol al quarto dia de sus triunfos.

L. O. No

No quiero suspender los animos; porq̄ las noticias, que con ansia se dessean, no debe diferirlas la voz. Triunfò la luz de nuestro adorado Monarcha el Señor Felipe Quinto de tinieblas, y sombras el dia veinte y cinco de Abril: Y de alli à quatro cabales meses nacio nuestro gran Principe de las Asturias, el dia veinte y cinco de Agosto à las diez, y diez y seis minutos de la mañana. Presto lo he dicho, que noticias tan alegres, se han de decir en vn punto; porque no se retarden los gozos vn instante.

Por este Principe ha suspirado España quarenta y seis años, diez meses, y doze dias. O que bien pagados suspiros! Porque aunque para nuestras ansias, han sido dilatados siglos, para merecerlo, han sido los espacios cortos.

Por este grande beneficio, dà oy fin à sus publicas gracias (aunque por tan singular favor, siempre daremos al Señor gracias sin fin) este Ilustrissimo Cabildo; porque quiere rendir à Dios las gracias con las mismas circunstancias, que el Cielo nos ha dado à nuestro Principe. Esperò el Cielo, para que Naciese nuestro Dueño, que el Sol entrasse en el signo de Virgo, y esta Santa Iglesia ha observado, para el lleno de sus agradecimientos, que se juntassen el Sol de Christo en este Soberano Sacramento, (1) con el Signo de Virgo, cuyo Santissimo Nombre veneramos en este dia. (2) Esperò el Cielo, para que naciesse nuestro Principe, que estuviessse el Sol en el Signo de Virgo; para vaticinarle dichofo en su Nacimiento; y han observado los Ilustrissimos Señores Capitulares, se viesssen, en este dia, que coronan sus gracias, los místicos Sol, y Virgen juntos, para hacer felices nuestros votos.

(1)
Sifistur in Eucharistia Sol.

(2)
Et nomen Virginis Maria. Lucz. 1. V. 27.

El Principe mas dichofo, que tuvo el mundo, fue Cesar Augusto; governò con acierto todo el Orbe, siendo el adorado Señor de la tierra;

tierra; tuvo todo el mundo; en vna vniversal paz, y vn singular repolo; no tuvo en todo el dilatado tiempo, que Reynò desgracia alguna, en su Corona. Como la avia de tener, si los astros le hicieron feliz desde la cuna? Nació César Augusto, en el mes Sextil, que despues en veneracion de este Monarcha se llamó Agosto; y su dicho Nacimiento, fue despues de aver entrado el Sol en el Signo de Virgo. (3) Sean, pues, todo felicidades, que Principe, que nace en tan buena constelació, no puede experimentar desgracias.

Vn Nacimiento encontró de vn bello Infante, muy favorecido del Cielo; porque aunque vn monstruoso Dragon, fiera horrible, que tenia en si vnidas siete Cabezas, solicitò acabar con la Madre; y con el recién nacido Principe, la asistió benigno el Cielo tanto, que postro al Dragon, y destruyó aquella vnion de Cabezas coligadas. (4) Gran dicha! Pero de donde tuvo origen tanta felicidad? Reparen, quando nace esse Principe? Nace quando está el Sol en el Signo de Virgo. Advirtiólo Juan Lince de los Cielos, quando vió vna señal grandé en el Cielo, vna Muger, esta es la Virgen, (5) vestida del Sol. (6) Otra letra. Preñada del Sol; (7) este es Christo Sacramentado, como dice San Vicente Ferrer. (8) Principe pues, que nace en tiempo, que en el Cielo, se ve el Sol, en el Signo de Virgo, Principe dicho será.

Este juycio hizo Juan, no como Astrologo de la tierra, sino como Soberano, è iluminado Profeta del Cielo: Este Principe, que nace debajo de la proteccion de tan benevolos Signos, tan dulcemente vnidos, ha de ser Rey de todas las gentes; porque ha de regir con Vara de hierro los Pueblos. (9)

Parece, que suena à desconsuelo el vaticinio; porque regir con Vara de hierro, es ruydoso hecho, que indica rigores; y en nuestro tiempo

(3) Thomas Dempsterus à Murech. lib. 4. Antiquitatem Romanarum. cap. 12.

Dio. Cass. Histor. Rom. 45.
Macob. lib. 1. Saturnal. cap. 12.

(4) Proiectus est Draco ille magnus, serpens antiquus, qui vocatur diabolus. Apocalyp. 12. V. 9.

(5) Signum magnum apparuit in Cælo Micher. Apocal. 12. V. 1.

(6) Mulier amicta Sole. Apocal. 1.

(7) Pregnata Sole. Bibl. Maxi.

(8) S. Vincentius Ferrarius in Serm. Expectat.

(9) Peperit Filium masculum, qui reclusus est omnes gentes in virga ferrea. Apocal. 12. V. 5.

tierno, y piadoso Principe, tenemos librados nuestros consuelos. Deseo templar los sustos, porque no quiero dexar, à tan fidelissimo auditorio, con sobrefaltos. Regirà nuestro Principe, con Vara de hierro, y con dulce Baculo; porque en su Dominio tendrà Baculo, y tendrà Vara; Vara para los infieles, y para castigar rebeldes; Baculo, para los buenos, y para consolar à los leales. (10)

(10)

Regina, & baculatus, ipsa me consolata sunt. Psal. 22. V. 4.

Dixo este altissimo vaticinio el Evangelista, por lo que viò, y por lo que oyò. Oyò vna voz grande del Cielo, que decia: Ahora, que ha Nacido este Principe, se ha logrado la salud; la paz; el sosiego; las fuerzas se han recobrado: Ahora queda establecido el Reyno de nuestro Dios, y el poder de Christo su Hijo.

(11)

Et audiui vocem magnam in Cælo dicentem: Nunc facta est salus, & virtus, & Regnum Dei nostri, & potestas Christi eius. Apocaly. 12 V. 10.

(11) Singular Profecia! Mas quien diò esta voz? Los mismos Cielos. Pues que los Cielos hablan? Si. (12) Hablan los Cielos, con lenguas del Cielo. Hablan los hombres, y hablan los Cielos; los hombres, como son de tierra, hablan, con lenguas de tierra; las celestes esferas, como son Cielos, hablan con lenguas de Cielo. Las lenguas de los Cielos son los Astros, los Signos, y los Planetas; pues adviertan, como conforman entre si la voz, y los Signos; el Signo, grande; y la voz, grande; porque lo mismo es ver, que nace vn Principe, quando estàn el Sol, y Virgo juntos, que clamar el Cielo à grandes voces; que el Principe, que nace en essa conjunción de Signos, como ha nacido el gran Principe Luis, ha de ser vn Principe, que regirà vniversalmente el Orbe; porque ha de ser vn Rey, que domine en todo el múdo. Vn Principe, que reestablezca enteramente la salud à esta vasta Monarchia de España. Vn Principe, que exalte la Fè, y destruya las heregias. Vn Principe, que dilate en todos los Reynos el Nombre de Dios, y vn Principe, que triunfe de todos los enemigos de Christo. Por todos estos motivos, de-
cia

(12)

Cæli enarrant gloriam Dei. Psal. 18. V. 1.

cia el Ben jamin Juan, q se alegrassen: (13) Por que deben de ser los regocijos grandes, quando nace vn Principe Prodigioso.

Esto observaron agradecidos, no solo los Fieles, y que conocian à Dios; sino los Gentiles llenos de supersticiosos cultos.

El de el grande Constantino le celebraron, en veinte y nueve de Enero. El de Antonio, en vno de Abril. El de Elio Vero, en once de Abril. El de Julio Cesar, en quince de Julio. El de Cesar Augusto, en veinte y tres de Agosto. El de Adriano, en veinte y nueve de octubre. El de Septimiano, en catorze de Noviembre. El de Nerua, en veinte y ocho de Noviembre. El de Gordiano, en veinte de Diciembre. El de Tito Cesar, en veinte, y quatro de Diciembre. El de nuestro Principe Don Luis de Borbon le celebramos oy, y le celebrara siempre, nuestra gran lealtad, y finisimo cariño, el dia veinte y cinco de Agosto; que si los Gentiles agradecian à sus mentidas Deidades, la dadiva de Principes grandes; nosotros religiosamente daremos à nuestro verdadero Dios, y Señor las gracias, de avernos dado vn Principe Prodigioso.

De las Sagradas Letras tambien consta, que se han celebrado, con festivos jubilos los Nacimientos de los Heroes grandes. En casa de Abraham, por el Nacimiento de vn Hijo, todo fuero alegrías, y por esso le llamaron Isach, que quiere decir Risa. (15) Lo mismo sucedio en el feliz parto de Rebeca. (16) Quando le nacio à Jacob su Primogenito Ruben, fueron de todos los gozos excesivos. (17) Solo Raquel, cargada de ansias, suspiraba por Hijos; (18) durandole sus penas, hasta que el Cielo piadoso le concedio à Joseph, con cuyo Nacimiento terminaron sus congoxas, y dio principio al augmento de sus glorias. No lo estraño, porque aun el mismo Dios, quando dà al mundo vn Principe, para que sea el primer

M

mer

(13)

Propterea letamini. Apocal. 12. V. 12.

(14)

Omnia refert Thomas Dempsterus à Muresch. Scotus. In Calendario Fastorum, extat in lib. 4. cap. 4. pag. 341. Antiquitatum Romanarum.

(15)

Dixitque Sara: Risum fecit mihi Deus. Gen. 21. 6.

(16)

Deprecatus est Isaac Dominum pro uxore sua; eo quod esset sterilis. qui exaudivit eum, & dedit conceptum Rebecca. Gen. 23. V. 21.

(17)

Videns autem Dominus, quod despiceret Liam, aperuit vulvam eius, sorore sterili permanente. Quae conceptum genuit filium, vocavit que nomen eius Ruben, dicens: Vidit Dominus humilitatem meam, nam amabit me vir meus. Gen. 29. V. 32.

(18)

Da mihi liberos, alioquin morior. Gen. 30. V. 1.

(19)
Faciemus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, & præsfit. Gen. 1. V. 26.

(20)
Requievit die septimo ab universo opere, quod patrarat. Gen. 2. V. 2.

(21)
Elisabet impletum est tempus pariendi, & peperit filium, & audierunt vicini & cognati eius, quia magnificavit Dominus misericordiam suam cum illa, & congratulabantur ei. Luc. 1. V. 58.

(22)
Pater futuri sæculi, Princeps Pacis. Isaïæ. 9. V. 6.

(23)
Et dixit illis Angelus: Nolite timere: Ecce enim Evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo, quia natus est vobis hodie Salvator. Lucæ 2. V. 10. & 11.

(24)
Vbi est qui natus est Rex Indæorum? Vidimus Stellam eius in Oriente; & Venimus adorare eum. Math. 2. V. 2.

(25)
Pastores sunt Sacerdotes. S. Amb. lib. 2. in cap. 2. Lucæ.

mer hombre, que vniversalmente le domine; (19) aun sin fatigarse, descansá, (20) porque vn Principe grande, quando nace, no solo es para los hombres dicha, sino para Dios descanso.

Por esta dicha, dà este Ilustrissimo Cabildo à Dios las gracias, y à mi me toca repetir las, dando muchas enhorabuenas de aver logrado vn Principe, en cuyo feliz Nacimiento, empiezan ya nuestras dichas. Quando nació el Bautista, todo fueron plazemes; (21) porque de su Nacimiento dichoso, tuvieron principio nuestras felicidades. Sea, pues otra vez, y otras mil vezes enhorabuena, que para mostrar el gozo de tanta felicidad, y dicha, se deben multiplicar los plazemes.

Solo, en tantas alegrías, repara mi cuydado, que para anunciar el Nacimiento de vn Principe grande, solo pueden ser a propósito, ò Angeles, ò Astros.

Nace Christo Soberano Principe, que dixo Isaías, (22) y las felicidades, y enhorabuenas las anuncian à los Pastores, los Angeles; (23) y à los Reyes, Astros. (24) Raro asombro! Como no son vnos los que anuncian, pues es igual para todos la noticia? Da la razon San Ambrosio: En los Pastores, y en los Reyes, estàn entendidos dos Estados; porque representan dos Cabildos. Los Pastores al Cabildo Ecclesiastico; porque los Pastores son los Sacerdotes. (25) Los Reyes al Cabildo Secular; porque son los que rigen, por el brazo Regio las Republicas. Pues à los Pastores anuncie vn Angel; porque para dar al Cabildo Ecclesiastico, del Nacimiento de vn Principe grande las enhorabuenas, solo vn Angel tiene proporcionado espíritu. A los Reyes, guíeles vna Estrella; porque menos que vn Astro, ni es bastante luz, para manifestar, las dichas de este Nacimiento, al Secular Cabildo. Y con felicidad logra esta fortuna; porque se repetirá las
en.

enhorabu enas la mas brilláte Estrella del hermoso Cielo de Domingo, que nació al mundo con tanta dicha, que sacò en la frente vn Astro , para que sus hijos fuesseen lucidas Estrellas.

A mi me toca en rigor anunciar , como vn Angel; pero quien no tiene naturaleza de Angel , como podrá hablar como vn Angel? Solo me consueta, que el nombre de Angel, no es nombre de naturaleza, sino de officio, y así para anunciar las felicidades de nuestro Principe, tomarè en los labios las tiernas palabras del Angel, pronunciando fervoroso el Dulcísimo Nombre de la Real Ave Maria.

(★)



*Ecce concipies in utero, & paries filium. Luc. 1.
Qui māducat hūc panem vivet in aeternum. Ioann. 6.*



Del norte del Evangelio, vn epilogo de nuestras dichas; (S.S.S.) porque es vn breve compendio de nuestras felicidades. Todas nuestras dichas procedieron de aver concebido Maria, (26) y de avernos dado, en

su feliz parto vn Hijo, (27) nacido Principe, para nuestro remedio; porque en su nombre, nos diò vna vniversal receta para todos nuestros males. (28)

No puede ser mas proprio el Evangelio, para celebrar el Nacimiento de nuestro gran Principe de Asturias; porque para vn Principe, que nace, le viene vn Evangelio de admiración nacido. Tres veces se repite en el Evan-

(26)

Ecce concipies in utero. Luca 1. V. 11.

(27)

Et paries Filium. Luca 1. ibidem.

(28)

Et vocabis nomen eius Iesum. Ibidem.

(29) *Ecce concipies in utero, & paries Filium. Luc. 1. 31.*

Ecce Elisabeth cognata tua, & ipsa concepit filium. V. 36.

Ecce ancilla Domini, fiat. V. 38

(30) *Et vocabis nomen eius: Iesum. Lucae. 31.*

(31) *Hic erit Magnus, & Filius Altissimi vocabitur. V. 32.*

(32) *Dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius, & regnabit in domo Iacob in aeternum, & Regni eius, non erit finis. Luc. 1. V. 32. & 33.*

*

Era Domin. 13. despues de Pentecost.

(33) *Occurrerunt ei decem viri leprosi, qui steterunt à longe, & levaverunt vocem, dicentes: Iesu praeceptor miserere nostri. Quos vt vidit, dixit: Ire ostendite vos Sacerdotibus. Et factum est, dum irent, mundati sunt. Lucae 17. V. 12. 13. & 14.*

(34) *Vnus autem ex illis, vt vidit quia mundatus est, regressus est. cum magna voce magnificans Deum, & cecidit in faciem ante pedes eius, gratias agens. Ibidem. V. 15. & 16.*

(35) *Nonne decem mundati sunt? Et novem vbi su nt? Ibidem V. 17*

(36) *D. Bernardus S. Epipha. S. Damasce. S. Germanus. Constantinopol. & fere omnes SS. PP. videatur Novari. Vmbr. Virgi.*

(37) *In uniuersa terra admirabile est nomen tuum Maria. Antiph. 1. 1. Noct. Officij Nominis Mariae.*

Evangelio esta particula Ecce, (29) que es nota de admiracion; porque se anuncian , en el tres cosas maravillosas del admirable Principe, que nace : Su nombre; (30) su grandeza, (31) y el vaticinio de la segura perpetuidad de su Corona. (32)

Tengo en el mismo Evangelio formado el argumento de mi oracion; dividiendola en tres puntos. En el primero reparare en su nombre; en el segundo, ponderare su grandeza; y en el tercero, discurrirè sobre su permanencia en el Trono.

§. I.

Nació nuestro gran Principe de Asturias, y por este gran beneficio, damos à Dios las gracias, por primer demonstracion de nuestros leales afectos , que no darlas al Señor , por los favores, q̄ su benignidad dispensa, es ofender sus piedades soberanas. Esta es la doctrina del Evāgelio de oy: * Favoreció Christo a diez leprosos, (33) y solo veo, que vno no se mostró ingrato, (34) siendo los nueve desagradecidos. (35) Porque siempre es mayor el numero de los ingratos, que el de los atentos agradecidos. Por no incurrir en esta nota tan fea, agradece oy coronando sus gracias, este Ilustrissimo Cabildo, el mayor beneficio, que nos ha hecho Dios dandonos, para nuestro consuelo , à vn Principe Luis. Este es su dichoso nombre, y este el primer punto , reparar en el feliz nombre de nuestro Principe.

Buen dia , para reparar en el nombre de nuestro Principe grande; pues celebremos oy el Dulcissimo Nombre de nuestra Reyna. Es el Nombre de nuestra Soberana Reyna Madre, Maria, y por llamarse Maria, tiene vn admirable Nombre, como dicen los Santos Padres, (36) y lo cantò la Iglesia, (37) y el Nombre del Principe Divino, que nos dà su gracia, es tambien admirable; porque es vn Nombre sobre todo

todo Nombre, que dixo San Pablo, (38) y no lo estraño, porque de vn Rey, con Nombre tan admirable, que avia de nacer, fino vn hijo Principe de admirable Nombre!

El Nombre de nuestro excelso Principe hijo de nuestra adorada Reyna Maria Luisa Gabriela Manuel, es Luis, y se le ha de añadir el Cognombre de Prodigioso; porque las circunstancias de llamarse Luis hacen, que su Nombre sea admirable, y su Renombre el Prodigioso.

Dice Isaias: Gran dicha! Porque nos ha nacido vn bello Infante, y el Cielo nos ha dado vn hijo, y nace tan esforzado, que sufren sus tiernos ombros, todo el grave peso, de vn Principado, y el mayor asombro consiste, en las circunstancias de su Nombre, que será admirable. (39) Este Nombre admirable, es el Dulcissimo Nombre de Jesus, como dixo San Matheo, citando la profecia de Isaias, (40) y lo confesò tambien David, celebrandole con admiracion. (41) Empero quisiera averiguar la razon, de ser tan admirable! Si recurrimos à San Pablo, que fue Vaso de eleccion, para divulgar las excelencias de este Nombre, (42) nos dirà, que lo hace admirable, el respeto, con que le oyen los Cielos, la tierra, el abyfino, y las criaturas todas. (43) Si atendemos al Divino Oraculo del mismo Christo, nos dice por San Marcos: Que en su Nombre echaràn demonios; hablaràn dir versas lenguas; acabaràn con las serpientes; triunfaràn del veneno; y que sanaràn los enfermos. (44) Pero esto que dice nuestro Duño, es la virtud del Nombre; y lo que dixo Pablo, su veneracion; y aunque por su virtud, y veneracion, es admirable, esson efectos de ser admirable, y yo desseo saber la causa, porque es admirable.

Yo no encuentro otra causa, para que sea admirable, que el modo, que tuvo el Cielo, para darle esse Nombre. Llamale el Angel Jesus, antes que fuera el Principe nacido, y aun con-

N

cebido;

(38)
Donavit illi nomen, quod est super omne nomen.
S. Paul. Epist. ad Philip. cap. 2. V. 10.

(39)
Parvulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est Principatum super humerum eius, & vocabitur nomen eius admirabilis.
Isaiæ. cap. 9. V. 6.

(40)
Pariet autem filium, & vocabis nomen eius IESVM: ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum. Hoc autem totum factum est, ut adimpleretur, quod dictum est per Prophetam. Matn. 1. V. 21. & 22.

(41)
Domine Dominus noster, quam admirabile est nomen tuum in unixer sa terra. Psalm. 8 V. 1.

(42)
Vas Electionis est mihi iste, ut portet nomen meum coram gentibus, & Regibus. Acti. cap. 9. V. 15.

(43)
In nomine IESV omne genuflectatur Cœlestium; terrestrium; & infernorum, & omnis lingua confiteatur. Epist. ad Philip. cap. 2. V. 10. & 11.

(44)
In nomine meo Dæmonia ejicient: Linguis loquentur novis: serpentes rollent: & si mortiferum quid biberint, non eis nocebit super agros manus imponent, & bene habebunt. Marci 16. V. 17. & 18.

(45)
*Vocatum est nomen eius IESVS, quod vocatum
est ab Angelo, priusquam in utero conciperetur.*
Lucæ 2. V. 21.

(46)
*Sacramentum Regis abcondere bonum est. To-
biæ. 12. 7.*

50.

cebido; (45) ya Principe, que antes de concebirse, y nacer le imponen Nombre; Nombre ha de ser admirable.

No puedo penetrar el animo de nuestros Catholicos Monarchas, felices Padres de nuestro Principe, ni de los Señores Rey Christianissimo, y Serenissimo Delfin, sus dichosos Abuelo, y Bisabuelo; porque las ocultas maximas de los Reyes, no las deben examinar, nuestros cortos caudales, (46) y asi no puede averiguar nuestro cuydado, si fue siempre, el Real animo, llamar à nuestro amado Principe, Luis, aun antes de ser concebido.

Lo cierto es, y que à todos consta, que antes que naciesse, ya estaba resuelto, que siendo Principe, se llamasse Luis, en veneracion del Señor S. Luis Rey de Francia, y siendo Princesa, por la gran devocion à mi Padre San Ignacio, se llamasse Ignacia. Luis fue; porque lo que nos diò, en su dichoso parto nuestra Reyna, fue vn Principe; y para que veneramos mysteriosa la anteposicion del Nombre de Luis, nacia del Santo Rey Luis de Francia; para anunciarnos el Cielo, que el Principe que nace, ha de ser vn Santo Rey Luis de España. San Luis Rey de Francia, Padre de Felipe Rey de Francia, y el Principe nuestro Dueño Luis, hijo de Felipe Rey de España. O que valiente conjetura! Dios nuestro Señor la haga suceso. Lo innegable es, que el Nombre es admirable; porque si no huvo Angel, que le revelasse, debió aver alguna mocion interior, para que aun antes de nacer, asi le llamassen.

Luis se llama. Nombre admirable! Porque le tuvo aun antes de nacido; pues à este admirable Nombre, se le figue el Cognombre de Prodigioso; porque à vn Nombre admirable, le corresponde vn Renombre de Prodigioso.

Bolvamos al Texto de Isaias: Todo son felicidades, con el Nacimiento de este Principe, porque será el consejero, el Soberano, el fuer-

te;

te, el Padre de los futuros siglos; el pacífico, el alentado, el recto, el justiciero, y el permanente. (47) Todo esto dice el Profeta de aquel dichoso Principe, y me admiran tantos Renombres, y todos tan prodigiosos! Mas no ay que estrañar, adviertan el Nombre, que tiene el recién nacido Principe: Admirable; pues tenga Renombres Prodigiosos; porque à admirables Nombres corresponden Renombres Prodigiosos.

Dióle à nuestro Principe el Cielo, el Nombre de Luis, con tales circunstancias, que estas le aseguran, en el Nombre admirable; y à esse admirable Nombre, se le ha de seguir el Renombre de Prodigioso. Luis el Prodigioso; porque tendrá todas las prendas, que hacen à un Principe Prodigioso.

Tendrá el gran don de consejo; porque todas sus resoluciones serán aciertos: Será acerrimo defensor de la honra de Dios; porque su zelo será muy pio: Será perseguidor constante de la heregia; porque no consentirá, en su Monarchia, sus errores: Será fuerte; porque acabará con todos los enemigos de la Religion Catholica: Padre de los futuros siglos; porque tendrá dilatada sucefsion: Principe de la paz; porque en su Nacimiento, nos la anuncia: Se sentará sobre el Solio de David; porque sucederá à su Padre, y nuestro adorado Monarcha, en el Dominio: Y se sentará en todo su Reyno; porque recobrarà enteramente sus Dominios: Para confirmar su Corona guardará justicia, y en sus Tribunales se obrará con razon; porque lo que sustenta las Monarchias, son la razon, y la justicia. Estas son mis esperanzas, porque así, lo desea mi leal afecto. Dichosa España, pues con darte Dios este Principe, te ha concedido la esperanza de todo este bien. El Cielo le ha hecho admirable en su Nombre, y sus hechos le adquirirán de Principe Prodigioso el Renombre. Luis el Prodigioso.

(47)

Parvulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est Principatus super humerum eius: & vocabitur nomen eius admirabilis, consiliarius, Deus fortis, Pater futuri seculi, Princeps pacis. Multiplicabitur eius Imperium, & pacis non erit finis: Super Solium David, & super Regnum eius sedebit, & confirmet illud, & corroboret in iudicio. Et iustitiam modo, & usque in sempiternum. Isai. 9. V. 6. &

David, decia à Dios: Continuamente te cantarè Señor alabanzas; porque con tu favor he logrado el Renombre de Prodigioso. (48) Averlo sido en sus hechos David, lo dicen sus hazañas, mas el aver adquirido derecho, para gozar tan heroyco titulo, fue favor especial del Cielo, que logro su dicha, desde el vientre de su Madre, porque desde las entrañas de su Madre experimentò las Divinas protecciones. Destinòle el Cielo, para Principe Prodigioso, y quiso manifestarlo Dios, dandole aun antes de nacer vn celebre Nombre; (49) porque al Principe que concede el Cielo, aun antes de nacido vn admirable Nombre, le destina su proteccion, para que goze el Nombre de Prodigioso.

Gozate ya feliz España; pues con el Nacimiento de este Sol (que como vn Sol es nuestro Principe) se han de acabar tus congoxas. Suspiraban nuestras ansias, por vn Principe, y nos ha favorecido el Cielo, en darnos mas de lo que pedian nuestros vòtos; porque nos ha concedido Dios benigno, no solamente vn Principe, sino vn Principe Luis el Prodigioso. Las penas pudieron durar en nuestros leales corazones, hasta el Nacimiento de esta luz, esso quiere decir Luis; (50) pero ya ahora respiran con alegria nuestros pechos; porque lo mismo es nacer el Principe Luis el Prodigioso, que reboçar nuestros finos corazones de gozo. (51)

Dichosa, y feliz España; pues esperamos fieles, que acabaron, ya tus desgracias; porque pudieron durar tus infelicidades, hasta que de nuestro gran Felipe el Animoso, naciesse vn Principe Luis el Prodigioso.

Vn vaticinio de Isaías, que anuncia à Jerusalem felicidades, me dà graves congeturas, para discurrir, en el Nacimiento de este Principe, las dichas de nuestra España. Ha Jerusalem! Quando dexaràs de ser infelice? Porque veo muy de cerca tus desgracias, y muy dil-

(48)

In te cantatio mea semper: Tanquam prodigium factus sum multis, & tu adiutor fortis. Psal. 70. V. 7.

(49)

In te confirmatus sum, ex utero. Vatab. In te nominatus sum ex utero: De ventre Matris meae tu es protector meus. Psal. 70. V. 6.

(50)

Ludovicus, Dans lucem.

(51)

Lux orta es iusto, & retilis corde latitia. Psal. 96. V. 11.

distantes tus dichas. Tu fortuna es tibia; en el Nacimiento de vn Principe. Por este daré fer voroso voces; porque no lograrás descansos; hasta que nazca Este Prodigioso Principe. Pues que tiene este bello Niño, que de su Nacimiento penden las felicidades? Todo lo dice el Profeta. Este hermoso Infante nacerà como esplendor; esso es nacer como Luz; pues para nacer como esplendor, es necesario sea en su Nacimiento como Luz; porque no puede amanecer en nuestro emisferio esplendor, sin que primero nazca en su horizonte la Luz. Pues de donde ha de salir esta Luz? De vna Lampara; porque ha de nacer, como esplendor de vna encendida Lampara. (52) Raro vaticinio!

Pues aun dice mas Isaias: Que el Nombre de Luz, se le dió Dios, aun antes de ser nacido; (53) porque à la letra habla aqui el Profeta del Verbo Divino hecho hombre; de quien dixo Pablo, que nació como esplendor; (54) y el Libro de la Sabiduria, como candida Luz; (55) y aunque ya lo avia dicho Juan. (56) Dixo el mismo Christo de sí, que era Luz. (57)

Ea pues Jerusalem; quando veas, que nace en ti, vn Principe, con calidades de esplendor, y que es como Luz encendida de vna Lampara; y que le dà Dios vn Nombre, avn antes de nacer, tan nuevo en Sion; que no le ha gozado otro Principe en Jerusalem: Advierte, que este es el Principe Prodigioso, en cuyo Nacimiento, se aseguran tus dichas, y se acaban tus desgracias; porque terminará tu infelicidad, y empezará tu exaltacion. (58)

Repare pues nuestro afecto, en esta grave Profecia; que si fue, para Sion seguro vaticinio, puede ser para nuestra España prudente conjetura; pues tenemos ya, en ella nacido vn Principe Prodigioso, que es esplendor, y que es Luz; es esplendor de la encendida Lampara de nuestro Monarcha: Porque es hijo de nuestro adorado Felipe Quinto, que se interpreta, ar-

(52)

Propter Sion, non tacebo, & propter Jerusalem, non quiescam, donec egrediatur, ut splendor iustus eius, & salvator eius ut Lampas accendatur. Isaiæ. cap. 62. V. 1.

(53)

Et vocabitur tibi Nomen novum, quod es Dominus nominabit. Isaiæ. 62. V. 2.

(54)

Multifariam multisque modis, olim Deus loquens Patribus in Prophetis. Novissime, diebus istis locutus est nobis in filio, quem constituit heredem universorum, per quem fecit, & seculæ: Qui cum sit splendor gloriæ. D. Paulus. Epist. ad Hebræos cap. 1.

(55)

Candor est enim Lucis æternæ. Sapient. cap. 7. V. 26.

(56)

Erat Lux hominum. Erat Lux vera. Ioann. 1. V. 4. & V. 9.

(57)

Ego sum Lux mundi. Ioann. 8. V. 12.

(58)

Eris Corona gloriæ in manu Domini, & Diadema Regni in manu Dei tui. Non vocaberis ultra Derelicta, & terra tua non vocabitur amplius desolata. Isaiæ. 62. V. 3. & 4.

(59)

Philippus interpretatur : Os Lampadis,

(60)

Judovicus : Dans Lucem,

54

diente Lampara; (59) y Luz: Porque le llaman, aun antes de nacer, con el Nombre q̄ le dió el Cielo de Luis, que quiere decir Luz, (60) y Nombre nuevo, pues hasta ahora, ningun Principe, en España se ha llamado Luis. Este es el Nombre, que me admira; pues sus raras circunstancias, las reparo maravillosas: El Nombre admirable; el Renombre Prodigioso; Luis el Prodigioso.

§. II.

EL segundo *Ecce* del Evangelio me empeña; para admirar, de nuestro Principe Prodigioso, la grandeza. Para anunciar el Angel; que el Principe Divino, que nacerà de la Purissima Reyna Maria, serà grande, dice, que se llamarà Hijo del Altisimo; (61) porque basta; para vaticinar su grandeza, que le diga, que es Hijo de tan Soberano Padre.

Para afirmar de nuestro Principe Luis el Prodigioso, que es grande, basta decir, que es Hijo de nuestro Adorado Monarcha Felipe Quinto.

Es raro el modo de hablar de la Escritura; quando nombra à Alexandro! Alexandro, dice Hijo de Filipo de Macedonia, que fue el primero, que Reynò en la Grecia. (62) Singular advertencia! Para que añade la Escritura; que es Hijo de Filipo, que fue el primero, que Reynò en la Grecia? Porque quiere el Sagrado Autor, que escribe la Historia de los Macabeos, manifestar la grandeza de Alexandro, y no hallò mas ajustadas voces, para declararlo, que decir, que es Hijo de Filipo, que fue el primer Macedonio, que Reynò en Grecia; por que la mas elevada frase, para explicar la grandeza del Principe Alexandro Magno, es decir, que fue Filipo su Padre.

Es nuestro Principe Luis el Prodigioso, Hijo del Animoso Filipo nuestro Dueño, que aunque

(61)

Et erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur. Luca. 1. 32.

(62)

Alexander Philippi filius, qui primus Regnavit in Graecia. Lib. 1. Machabæorum. cap. 1. V. 1.

unque en el Nombre es Quinto, es el Primero, que de la Real Casa de Francia, ha Reynado, en España, esto pues basta para conocer de nuestro Principe Prodigioso la grandeza, porque bastantemente se declara su grandeza con decir, que es Luis Hijo de Felipe Quinto.

Dos grandezas nota mi cuydado, en nuestro Principe Prodigioso: Vna heredada, por sus Reales Padres, y otra adquirida, por sus heroicos hechos. La heredada, ya la goza su Alteza, por su sangre; la adquirida, esperamos, que la tenga por sus hazañas. Pero que digo! Corrijo la voz; porque la grádeza, que se consigue, por las hazañas, ya la logra por sus hechos, y si posee por sus hechos la grandeza, no debemos esperarla ya por sus hazañas, porque no se componen bien esperanzas, con posesiones. Sus triunfos pueden aumentarfe; pero la grandeza ya empezó à tenerla; porque antes de nacer ya empezó à triunfar.

Del Divino Principe de nuestro Evangelio, he observado, el raro modo de hablar el Angel: Este será grande, y se llamarà Hijo del Altissimo; (63) porque primero será grande, que se llamarà Hijo. No se llama Hijo lo concebido, mientras lo encierra el materno claustro, solo tiene Nombre de Hijo, quando ya ha nacido. Pues esso predixo mysterioso el Angel: Concebido este Principe será grande, y despues al nacer se llamarà Hijo; porque será este vn Principe tan Prodigioso, que será grande aun antes de aver nacido.

Que esto se verifique de Christo Principe Divino es cierto; mas de nuestro Principe Prodigioso, conque motivo lo podremos decir? Porque ser grande antes, que nacido, es gozar la grandeza antes de nacer. Menos mal lo dirè: tener la grandeza antes de nacer, es lograr ser grande, no por Hijo, sino antes de ser Hijo; y este genero de grandeza, no es grandeza heredada, sino adquirida. La here-

dada

(63)
Hic erit Magnus, & Filius Altissimi vocabitur. Luca. 1.

dada se saca del vientre de la Madre; la adquirida se consigue por los hechos. Esta, bien la tuvo Christo, aun antes de nacer; porque desde las entrañas de su Madre. Santissima empezó à triunfar; mas à nuestro Principe Luis el Prodigioso, le debemos llamar grande, despues de nacido; porque del vientre de su Madre la Reyna nuestra Señora, sacò su heredada grandeza; pero antes de nacer, conque hazana pudo lograr la grandeza adquirida?

O prodigio! Y con quanta razon te llamo Principe Prodigioso! Pues antes de nacer, ya tu poder empezó à triunfar! A cinco meses de concebido, con tus armas. (que armas tuyas son las armas de tu Catholico Padre, y Christianissimo Bisabuelo) venciste, en los celebrados campos de Almanza, el dia veinte y cinco de Abril, quatro cabales meses, antes de nacer, à los enemigos de la Religion, y à los desleales vnidos; de modo, que primero, fuiste Principe triunfante, que Principe nacido; porque vencieron tus poderosas armas à Hereses, y rebeldes, antes de nacer.

Permitidme, que haga juycio, sobre esta grandeza adqurida, de triunfar antes de nacer. Con vn Texto explicarè mi discurso. Encarnò el Divino Verbo en las Purissimas Entrañas de Maria Santissima, y luego esta gran Reyna, parte aprisa à visitar à su Prima, Santa Isabel. (64) Entra en Casa de Zacharias, saluda à su Prima; y al instante el nuevo Juan empieza à dár saltos de placer. (65)

Grandes mysterios indican estas demonstraciones de Juan, dice el Chrisostomo; porque los saltos de Juan, no son saltos, son voces. (66) Pues que es lo que habla? Dice la grandeza del Verbo Encarnado, aun estando en las entrañas de su Madre, y anuncia, lo que hará este Divino Principe, despues de nacido. (67) Pues de donde lo colige el Baptista? Vaticinò con gran fundamento lo que avia de obrar del-

(64)

Exurgens autem Maria in diebus illis abiit in Montana cum festinatione in Civitate Iudæ. Et intravit in Domum Zachariæ & salutabit Elizabeth. Lucæ 1. V. 39. & 40.

(65)

Exultavit Infans in utero. Lucæ 1. 41.

(66)

Vides ô dilectè, quam sit novum, & admirabile mysterium. Non dum nascitur, & saltibus loquitur. S. Ioann. Chrysof. apud Metaphrast. mense Julio.

(67)

Non dum lucem aspicit, & Solem indicat. S. Ioann. Chrysof. ubi supra.

despues de nacido, viendo lo que obrò antes de nacer. Antes de nacer triunfò del pecado, librando de la culpa à Juan; y hace este seguro juycio el Divino Precursor: Principe, que aun estando en las entrañas de su Madre, con el poder de sus armas, rompe las fuertes ataduras del Demonio; quando nacido, acabara con toda la vnion de culpas, porque defatarà todos la zos, que vniò el infierno.

Esto profetizò Juan, quando se viò libre de la original culpa; ya aquellos saltos; no solo fueron voces; fueron valientes esfuerzos, dice el mismo Chrysofomo desseoso de manifestar la grandeza de aquel Principe Divino antes de nacer, y los grandes triunfos, que avia de lograr su poder, despues de nacido; porque quien antes de nacer consigue triunfos; de que lauros, no se debe esperar, que despues de nacido, se corone? (68)

Ahora alcanzo la razon; porque el Divino Principe con tanta prisa caminò, estando aun en las entrañas de Maria Santisima, à santificar à Juan. Naciò Christo en el mundo, para destruir, y aniquilar el pecado, como dixo San Juan en su Canonica Epistola, (69) y para manifestar esta grandeza, y assegurar al Orbe de sus victorias; estrena su poder antes de nacer, estando aun en las entrañas de su Madre rompiendo desde alli con sus armas los lazos, conque la original culpa tenia aprisionado à Juan; porque el señal mas seguro, que ha de romper, quando ya nacido los fuertes lazos, que vnieron las infernales furias, es defatar antes de nacer, los lazos del pecado. Antes de nacer nuestro Principe Luis el Prodigioso, en campal batalla, triunfaron sus armas de vn exercito de Hereges, y rebeldes vnidos, señal que nos le ha concedido el Cielo, para que nacido acabe con la liga de Hereges, y rebeldes. Esta es la grandeza adquirida, aun antes de nacer.

(68)

Non dum paritur, & properat præcurrere: non fert enim præserte Domino continere, non ustinet natura expectare terminos; sed contendit rumperè carcerem ventris, & studet præsignificatè venientem Salvatorem. Accessit inquit, qui solvit vincula, & quid ego sedeo vinculus, & revertor, ut maneam? Venit Verbum, ut omnia constituat: Et ego adhuc maneo detentus? Exibo, præcurram, & prædicabo omnibus: Ecce Agnus Dei, qui tollit peccatum mundi. S. Ioan. Chrysof. vbi supra.

(69)

Et scitis, quia ille apparuit, ut peccata nostra tolleret. S. Ioann. in Epist. Can. cap. 3. V. 5.

Con esta grandeza se aseguran nuestras dichas, y empiezan de nuestra Monarchia las glorias, porque con el Nacimiento de este Principe Prodigioso, goza España, mucho mas de lo que esperaba. Nadie piensa, que aviendo nacido nuestro Principe tiene mas, que vn bello Niño; que nos llena el afecto de desseos, y el desseo de esperanzas; porque con tan portentosos señales todos con prudencia discurren: Que será nacido, en tus hechos grande, el que desde el vientre de su Madre empezó à triunfar valiente. Pero sino piensan mas, debe mi fineza advertir, que tienen mucho mas de lo que piensan; porque piensan; que nuestro Prodigioso Luis nació pequeño Niño, y deben saber, que nació hombre grande de nuestro Principe.

(70)
Gloriosa dicta sunt de te Civitas Dei. Psal. 68
V. 1.

(71)
Numquid Sion dicet: Homo, & homo natus est
in ea. Psalm. 68. V. 5.

Dichosa Gerusalem, decia David; porque de ti se han dicho grandes glorias. (70) Funda estas glorias, en vna dicha singular de Sion; pero las palabras, con que explica las felicidades, son bien dificultosas de entender: Es gloriosa Gerusalem; porq̄ hōbre, y hombre ha nacido en ella. (71) Descifremos este enigma. Lo primero, que advierto es, que los hombres son dos, y dos distintos hombres; porque entre hombre, y hombre pone el Profeta distincion. Y lo confirmo en el mesmo modo de hablar: Hombre, y hombre nacido en ella; con que son dos hombres; vno, que está en Gerusalem, pero no ha nacido en Gerusalem; y otro, que ya ha nacido hombre en Gerusalem; porque si los dos huvieran nacido alli, no dixera: Hombre, y hombre nacido; fino nacidos en Gerusalem. En estos dos hombres, vno, que Reyna en Gerusalem, mas no ha nacido en Gerusalem, y otro, que ha nacido ya hombre en Gerusalem, estriban las felicidades de Sion, porque en estos dos Heroes consisten las glorias de Gerusalem.

Siendo la Profecia de Israel; parece que habla

bla de España el vaticinio: Pues todas sus felicidades, nos las aseguran dos Soberanos Heroes; porque todas sus glorias penden de dos Hombres. De nuestro adorado Felipe Quinto, que no ha nacido en España, y esmalta, con su poderosa Corona, sus Reales sienes; y en nuestro Principe Luis el Prodigioso, que es Hombre nacido, en España. Seguras son ya tus glorias; pues ya tienes Hombre; y Hombre nacido en España: Porque tienes al animoso Filipo, y al Principe Prodigioso.

Peró lo singular de mi reparo está: Si al nacer es bello Niño, como ya nacido es hombre? Desde el nacer, à ser hombre, han de passar muchos lustros; porque deben de contarse años; mas nacer, y nacer hombre, esto es affombro! Pero no fuera tan Prodigioso, sino le acompañaran tantas maravillas en su Nacimiento! Pudiera decir, que ha nacido Luis, para Reynar, y que quien nace para Principe heredero de vna Corona, por el Cielo destinado, quando nace, ya nace hombre grande.

De dos cuenta la Escritura, que desde su nacimiento, ya fueron hombres: Adam, y Joseph. Nació Adan hijo de la tierra, (72) y al punto que nació, ya fue hombre grande. (73) De Joseph, dice el Ecclesiastico: Nadie ha nacido en la tierra como Joseph, que nació hombre. (74) Prodigiosos Nacimientos! Pero no me admira tanto el de Adan, como el de Joseph, porque Adan, aunque nació de la tierra, fue inmediatamente criado de Dios, (75) y de manos tan poderosas no podía, sino salir vn hombre grande. Lo que me assombra es, que diga la Escritura de Joseph, que quando nace, siendo al nacer bello Niño, nace hombre grande; porque el nacimiento de Joseph, no fue irregular, como el de Adan, si que nació de Raquel, como de sus Madres, ordinariamente, nacen todos los hijos. (76) Pues si nace Joseph Niño, como todos, como

(72)

Primus homo de terra terrenus. Epist. 1. ad Corinth. cap. 15. V. 47.

(73)

Formavit igitur Dominus Deus hominem de limo terre, & inspiravit in faciem eius spiraculum vite, & factus est homo. Gen. 2. V. 7.

(74)

Nemo natus est in terra-- ut Joseph, qui natus est homo. Ecclesiast. 49. V. 17.

(75)

Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram-- & creavit Deus hominem. Gen. 1. 26.

(76)

Recordatus quoque Dominus Rachelis, exaudivit eam, & aperuit vulvâ eius, quæ concepit, & peperit filium dicens: Abstulit Deus opprobrium meum, & vocavit nomen eius Joseph, Gen. 30. V. 22. & 23,

nacido le llama hombre, como à Adá? La misma razon hallo en Adán, que en Joseph. A Adán le criò Dios, para Monarcha vniversal del Orbe. (77) A Joseph, para Principe Prodigioso; (78) y à los que destina Dios, para Monarchas, y Principes; ò les cria hombres hechos; ò si nacen niños, al punto, que han nacido, les hace hombres grandes.

(77)
Facia mus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram. & presit piscibus maris, & volatilibus Caeli, & bestiis, vniuersæ que terre omni- que reptili, quod movetur in terra. Gen. 1. v. 26.

(78)
Joseph qui natus est homo, Princeps fratrum, firmamentum gentis, rector fratrum, stabilimentum populi. Ecclesi. 49 v. 17. & 18.

A nuestro Principe Luis, le ha señalado el Cielo, en su Nacimiento Prodigioso, para Principe, y Monarcha; y así quando nace, no le emos de venerar, como pequeño Niño; porque todos deben ya respetarle, como hombre grande. No consiste el ser vn Principe hombre grande, en los años, sino en los hechos; porque no hacen la edad, y el tiempo, à los Principes, grandes hombres, sino las hazañas, y los triunfos. Hombres ay, que naciendo grandes, disminuyen su grandeza, portandose, como Niños, y Niños ay, con tanto esfuerzo, y valor, que aumentan su grandeza, acreditandose por sus triunfos, de hombres grandes.

Adán nació hombre grande; porque salió de las manos de Dios hecho grande hombre. Y como se portò este hombre? Como Niño; porque le engañaron, como à vn rapaz. Engañase con gran facilidad à vn Niño: Tiene este en sus manos vna preciosa joya, quieren quitarle la prenda rica, y para que la suelte, le ofrecen vna manzana, y al verla, dexa lo precioso, y rico, por gozar de aquella fruta grosera, y vil. Esto le sucedió à Adán, que fue el primer hombre del mundo. Nació hombre grande, Principe del vniverso; y teniendo en su mano, la joya preciosa de la gracia, y justicia Original. (79) Quiso quitarsela el demonio, y ofrecióle vna manzana, comióla; (80) y por lo grosero de esta fruta perdió el dominio, y la gracia; porque aunque nació hombre grande, al primer passo, se portò como incauto Niño.

(79)
Deus ab initio constituit hominem, & relinquit illum in manu consilij sui. Ecclesi. 15. v. 14.

(80)
Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, & aspectu que delectabile: & tulit de fructu illius, & comedit: Deditque viro suo, qui comedit. Gen. 3. v. 6.

Pero

¶ Pero esta desgracia de Adan, corrigen muchos Niños; porque desde su nacimiento, con sus triunfos, siendo Niños pequeños, se hacen grandes hombres. Permítanme, que vuelva à reparar en el texto de David. Que glorias no gozas Gerusalén; porque tienes hombre, y ha nacido en ti el hombre? (81) Este Hombre nacido en Sion, es Christo nuestro Dueno. (82) Pues como dice David, que nació ya hombre, quando Isaias afirma, que nació pequeño Niño? (83) Verdad es, que nació Niño, pero luego se mostrò Hombre; no solo, porque antes de nacer consiguió victorias, sino porque tambien, luego despues de nacido se coronò de triunfos; pues antes de saber pronunciar el nombre de su Padre, ni el de su Soberana Madre, ya hizo tales hazañas, que venció, y triunfò de los enemigos de Dios, y rebeldes de Samaria. (84) Pues diga David, que ha nacido Hombre, aunque nazca Niño, como afirma Isaias; porque los Principes Prodigiosos, que antes de nacer saben triunfar, y despues de nacidos, Niños saben vencer, no se han de venerar por pequeños Niños, se han de reconocer, por hombres grandes.

- Esta es la grandeza de nuestro deseado Principe Luis el Prodigioso. Estàdo en las entrañas de su Madre, quatro meses antes de nacer, sus armas vencieron à Hereges, y à rebeldes, y esperamos, que antes, que nuestro Principe pueda pronunciar el Nombre de su Excelso Padre, y el de su dichosa Madre, han de triunfar sus Exercitos de todos los enemigos de la Religión, y que sus armas han de acabar con toda la obstinada turba de rebeldes, y desleales. Estas son, Soberano Señor, y Soberana Maria, nuestras ansias, haced con vuestro poder, y con vuestra intercession, que lo vean nuestros ojos; para que nuestro Principe exalte vuestra Fè, y dè à conocer la grandeza de vuestra Madre, publicando por todo

Q el

(81)
 Homo, & homo natus est in ea. Psal. 86. V. 5.

(82)
 Homo, & homo natus est in ea. Psal. 86. V. 5.

(83)
 Parvulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis. Isaiæ 9. V. 6.

(84)
 Et accessi ad Prophetissam, & concepit, & peperit filium; & dixit Dominus ad me: Voca nomen eius, Accelera spolia detrahere, festina pradari: Quia antequam sciat Puer vocare Patrem suum, & Matrem suam, auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samariæ, coram Regibus Affyriorum. Isaiæ 8. V. 3, & 4.

(84)
 Et accessi ad Prophetissam, & concepit, & peperit filium; & dixit Dominus ad me: Voca nomen eius, Accelera spolia detrahere, festina pradari: Quia antequam sciat Puer vocare Patrem suum, & Matrem suam, auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samariæ, coram Regibus Affyriorum. Isaiæ 8. V. 3, & 4.

el Orbe el gran poder del dulcísimo Nombre de Maria. (85)

§. III.

(85)
Nunciate inter gentes gloriam Mariae: in omnibus populis mirabilia nominis eius. Antiph. I. 3. No. 6. in Offic. de Nomine Mariae.

(86)
Et dabit illi Dominus Deus Sedem David Patris eius, & regnabit in Domo Jacob in aeternum, & Regni eius non erit finis. Lucæ 1. V. 32. & 33.

(87)
Suscitabo semen tuum post te, quod egredietur de utero tuo, & firmabo Regnum eius; ipse edificabit Domum nomini meo, & stabiliam Thronum Regni eius, usque in sempiternum. 2. Reg. 7. V. 12. & 13.

(88)
Aparuit Angelus Domini, & dixit ad eam: Sterilis es, & absque liberis: sed concipies, & paries filium. Iudicum. 13. V. 3.

Lo vltimo, que noto en los Ecces myste-
riosos de nuestro Evangelio es, el vincu-
larlele al Divino Principe lo eterno de su Rey-
nado; porque afirmò el Angel, que no avia de
tener fin su Reyno. (86) Y este será el vltimo
Punto; manifestando, para consuelo de nues-
tras leales ansias, que ya queda, en nuestro
adorado Monarcha Felipe Quinto assegura-
da la Corona, aviendole concedido Dios este
Principe Prodigioso; porque este bello Infan-
te ha nacido, para succeder, como en las ha-
zañas, à su Padre, en el Trono.

Para à segurar Dios à David, despues de
tantos rielgos, que avia de gozar con felici-
dad sus Reynos, le manda à Nathan Profeta
le diga, que le concederà succession, en la
qual quedará su Reyno vinculado. (87) Este
es el modo de asegurar Dios la perpetuidad
de vna Corona: Conceder al que la goza, Hi-
jo Principe, que le suceda; porque no dà Dios
los Hijos à los Monarchas pios, para quitar-
les los Reynos, sino para establecer la seguri-
dad de su Trono.

Ya por nuestra dicha, le ha dado Dios à
nuestro gran Filipo vn Hijo, Principe Pro-
digioso. Llenense pues de consuelo nuestros
pechos; porque no le ha concedido el Cielo à
Luis el Prodigioso, para que pierda los Rey-
nos; sino para asegurarnos, que su sangre ha
de gozar perpetuamente esta Corona.

Estaba sin succession la Soberana Casa de
Manuè, y à su adorada Esposa, le asegura vn
Angel, que concebirà, y parirà vn Hijo. (88)
Diòle esta noticia à su Esposo, y desdò cono-
cer al Nuncio de tanta dicha Logrò su desseo;
porque viò el Angel, confirmòle la promessa,

y queriendo agradecer el favor, no admitió el Angel el obsequio: Porque dixo, q̄ solo à Dios se avian de dár de tan singular beneficio, las gracias. Ofrecieron Sacrificio, y levantandose las llamas del Altar, en pedetrales de luzes se subió à los Cielos el gallardo Espiritu; y conociendo, que era Angel en el buelo, exclama temerolo à su Espósa: Perdidos, Señora, estamos; porque todo lo emos de dexar, Estados, riqueza, y Dominios; pues es cierto, que emos de morir. (89) Oyole los lustos la Espósa, y le respondió discreta: Cierta Emanuè, que te confidero inadvertido! Pues no reparas, que si Dios quisiera privarnos de la justa posesion de nuestros Dominios, no aceptara nuestros votos? No adviertes, que si Dios intentara desvanecer nuestra grandeza, no admitiera nuestros sacrificios? Ten por cierto, que oy manifesta sus protecciones, y confirma nuestras felicidades, pues su piedad nos dà oy vn Hijo; porque Dios no concede los Hijos, para privar de los bienes, sino para assegurar las dichas. (90)

Singularicemos mas nuestros seguros conuolos. Para mostrar Dios, quan por su cuenta corren las protecciones de nuestro Catholico Monarcha, y quan segura tiene ya, en sucesiones, la Corona nuestro Adorado Filipo, le concede benigno, vn Principe Luis el Prodigioso, Hijo de nuestra gr̄a Reyna Maria Luísa Gabriela Emanuel de Saboya; porque el señal mas cierto, conque puede declarar el Cielo, q̄ se ha de manter cóstante en el Trono nuestro Rey, por mas que Hereges; y rebeldes le impugnen la Corona, es el Nacimiento de nuestro Luis el Prodigioso, destinado Principe, para successor de sus Dominios.

Pretenden los Afyrios paganos, y los Israelitas rebeldes desposseer al Rey Achàz de la Corona. (91) Pretendiendo sentar en el Tro-

(89)

Morte moriemini. Iud. 13. V. 22.

(90)

Cumque ascenderet flamma Altaris in Cælum, Angelus Domini pariter in flamma ascendit. Quod cum vidissent Manuè, & uxor eius proni ceciderunt in terram, & ultra eis non apparuit Angelus. Statimque intellexit Manuè Angelum Domini esse, & dixit ad uxorem suã: Morte moriemur, quia vidimus Deum. Cui respondit mulier: Si Dominus nos vellet occidere, de manibus nostris holocaustum, & libamenta non suscepisset, nec ostendisset nobis hæc omnia, neque ea, quæ sunt ventura dixisset. Peperit itaque Filium, & vocavit nomen eius Samson. Iudic. 13. V. 20. 21. 22. 23. & 24.

(91)

Ascendit Rafim Rex Syriæ, & Phacee filius Romelæ Rex Israel in Ierusalem ad præliandum. 4. Reg. 16. V. 5.

no à vn Principe vnido; con los enemigos de Dios, y con descontentos desleales. Viendo se cercado de tantos riesgos, no se fió temió el Rey Achaz; mas consta, que para que le librase de los sustos, mandò Dios à Isaías, que le dixesse, que no temiesse (92) la liga de Iffraclitas, y Afsyrios; porque por mas exercitos, que echassen en tierra, y armadas pudiesen en el mar, nunca podrian colocar en el Soglio al Principe Tabeel, q̄ era lo q̄ intentabá sus perfidos e nconos, y las desleales malicias. (93) Oyò el Rey la promessa, y porfiò el Profeta, en que pidiesse à Dios señal, para confirmar su vaticinio. (94) No he de pedir señal, porque no quiero tentar al Señor, dice el Rey. (95) Pues ya, que respetoso, no quieres pedir señal, yo te daré vn testimonio autentico, para la estabibilidad de tu Corona: Vna Soberana Virgen, Reyna de Cielo, y tierra concebirá, y parirá vn Hijo, que se llamará Emanuel (96) porque el señal, mas indefectible, que pudo dar el Cielo, para perpetuarse Achaz en el Reyno, y que las vnidas fuerzas, de paganos, y rebeldes, no podrían quitarle la Corona, era el Nacimiento de vn Principe Prodigioso Emanuel.

Este vaticinio mysterioso, y esta segura promessa, habla à la letra de Christo, segun San Matheo. (97) Pues por donde le vino à este Principe Divino llamarse Emanuel? Emanuel, por parte de Madre; porque este Nombre, quiere decir: *Dios esta con nosotros*, y este apellido sacò el Divino Principe de las Entranas de su Madre Maria, à quien se le diò el Angel, quando saludandola la dixo: El Señor esta contigo. (98) Por parte de su Padre se llamó Luz; porque nació como esplendor; (99) por parte de Madre Emanuel.

Valgame Dios por Principe Prodigioso! Tu avias de ser, quien asegurasse à Achaz en el Trono; porque Principe, que por parte de

(92)
Et dices ad eum: Vide ut fleas: Noli timere, & cor tuum ne formidet à duabus caudis titionum fumigantium istorum in ira furoris Rasin Regis Syriae, & filij Romelie: Eo quod Concilium inierit contra te Syria. Ilaia. 7. V. 4. & 5.

(93)
Ascendamus ad Iudam, & suscite nus eum, & avellamus eum ad nos, & ponamus Regem in medio eius filium Tabeel. Hec dicit Dominus Deus: Non stabit, & non erit istud. Ilaia. 7. V. 6. & 7.

(94)
Pete tibi signum à Domino Deo tuo, in profundum inferni, sive in excelsum supra. Ilaia. 7. 11.

(95)
Et dixit Achaz: Non petam, & non tentabo Dominum. V. 12.

(96)
Ecce Virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel. Ilaia. 7. V. 14.

(97)
Hoc autem totum factum est, ut adimpleretur, quod dictum est à Domino per Prophetam dicentem: Ecce Virgo in utero habebit, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel, quod est interpretatum: Nobiscum Deus. Matthae. 1. V. 23.

(98)
Dominus Tecum. Luca. 1.

(99)
Candor est enim Lucis aeternae, & speculum, sine macula, la Dei Maiestatibus, & imago bonitatis. Sap. 7. V. 26.